La Opinión pública

Cano

3

Al distinguido actor
Don Antonio García

El autor

LA OPINION PÚBLICA.

Es propiedad
del
Mariano Otero

LA OPINION PÚBLICA,

DRAMA EN TRES ACTOS Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

LEOPOLDO CANO Y MASAS.

Representado por primera vez en Madrid, en el Teatro de Apolo, el dia 17 de Octubre de 1878.



MADRID:
IMPRENTA DE PEDRO ABIENZO,
SAN ANDRÉS, 20, Y PAZ, 6.

1878.

REPARTO.

PERSONAJES.	ACTORES.
MATILDE	DOÑA CONCEPCION MARIN.
GLORIA	» ANTONIA CONTRERAS.
DOÑA VIRTUDES.........	» CÁRMEN FENOQUIO.
KETTY.....................	» AMELIA CHAMAN.
UN NIÑO	» PILAR DOCTOR.
UNA SEÑORA.............	» CONSTANTINA RODRIGUEZ.
LUIS AGRAMONTE.......	DON ANTONIO VICO.
DON JUAN................	» RICARDO MORALES.
ANGEL	» JUAN REIG.
FERNANDO...............	» FRANCISCO MORA.
INSPECTOR...............	» JOSÉ ALISEDO.
MANUEL	» PEDRO MORENO.
UN MOZO	» EDUARDO FLEURIOT.
AGENTE..................	» ENRIQUE SERRANO.
UN CABALLERO...	» ENRIQUE OLIVA.

Caballeros y señoras, agentes de policía y criados.

La accion en Madrid; época actual. Tiempo: desde las siete de la noche á las cinco de la madrugada.

Los versos marcados con un asterisco pueden suprimirse en la representacion.

Á LA SEÑORA

DOÑA CONCEPCION MASAS

SU HIJO

LEOPOLDO.

Esta obra fué ensayada y dirigida con cariñoso interés por el eminente actor D. Antonio Vico, y representada magistralmente por todos los que figuran en el reparto.

El autor se complace en ofrecerles público testimonio de admiracion y gratitud.

ACTO PRIMERO.

Sala amueblada con lujo. A la derecha dos puertas; la primera conduce á una escalera accesoria de la casa, la segunda al despacho de DON JUAN.—A la izquierda, en primer término, una puerta; en segundo una ventana. En el foro la puerta principal, y, á los lados de ésta, consolas con candelabros, relój y floreros. La puerta del foro y la primera de la derecha pueden cerrarse por el interior de la sala.—A la izquierda un velador con periódicos y un sofá; á la derecha otro velador con cajon, y encima de él una lámpara encendida. A la izquierda, delante de la ventana, una jardinera ó una mesa pequeña.—Al levantarse el telon aparece ANGEL sentado y leyendo un periódico. MANUEL sale por la primera puerta de la derecha, seguido de dos mozos que llevan grandes canastillos cubiertos con servilletas.

ESCENA PRIMERA.

ANGEL, MANUEL *y los* MOZOS; *despues* DOÑA VIRTUDES.

MANUEL. *(A los* MOZOS.*)* ¿Viene todo?
MOZO 1.° Poco falta.
MANUEL. *(Señalando hácia el foro.)* Por allí. ¿Pesa?
MOZO 1.° ¿Pues no?
MANUEL. Los helados á las doce.
MOZO 1.° No faltarán.
*(*MANUEL *y los* MOZOS *salen por el foro izquierda.)*
ANGEL. Pues, señor.....
Lo dice toda la Prensa
órgano de la Opinion..... *(Leyendo.)*
«Don Juan tuvo una entrevista
»ayer, con el Director
»del Banco Argentino.....» Cacos:

«Es tal la aglomeracion
»de personas de ambos sexos.....
(Primer premio, al redactor,
en Historia natural.....)
(Lee.) «.....que le han robado el reloj.....»
(¿Porque habia mucha gente?
La consecuencia es atroz.)
(Lee.) «.... á un sacerdote, á la puerta
»del Banco de imposicion.
»Don Juan ha pedido auxilio
»al Señor Gobernador
»y ya no se robará.....
»á la puerta, desde hoy.....»
(Leyendo en otra plana del periódico.)
«Don Juan Perez y Fernandez.
»Biografía. Nació.....»
(Tirando el periódico con mal humor.)
Nació con suerte y audácia
y en territorio español
y por Dios le tomarían.....
si aquí se creyera en Dios.
Dicen que la Opinion pública
acierta siempre..... Mejor.
¿Con que no se robará
á la puerta? Es claro..... ¡Al sol!
Don Juan Perez es un suegro
de oro ó de similor,
para un hombre á quien le sobra,
como á mí, un duro..... colchon,
en un piso que no pisa
sin dar con el llamador
siete golpes y repique.....
que es cási llamar á Dios.
Don Juan. Si no soy tu yerno
que el diablo me lleve.

VIRTUDES. *(Que ha salido por la primera puerta izquierda, dice como hablando á los que están dentro.)*
Voy.....

á cogerle. *(Se dirige hácia la mesa.)*

ANGEL. ¿Qué?

VIRTUDES. El periódico. *(Reconociendo á* ANGEL.*)*
¡Angel!

ANGEL. Gomez. Servidor.
¿Es usted?

VIRTUDES. Probablemente.

ANGEL. ¿Doña Virtudes?

VIRTUDES. Yo soy.

ANGEL. *(Señalando al traje de* DOÑA VIRTUDES.)
¿Eso significa luto?

VIRTUDES. Alivio.

ANGEL. ¿Quién se alivió?

VIRTUDES. El luto.

ANGEL. Pero ¿el enfermo? .....

VIRTUDES. El enfermo, no señor.
¡Le mató el Registro!.....

ANGEL. ¿Cuál?

VIRTUDES. .....de Hipotecas.

ANGEL. ¿Quién murió?

VIRTUDES. *Mi difunto.*

ANGEL. ¿Eh? ¿Don Mariano?

VIRTUDES. ¡Requiescat!.....

ANGEL ¡Gracias á Dios!

VIRTUDES. ¿Se alegra usted?

ANGEL. Sí, señora;
de entender; que ya es razon.

VIRTUDES. ¡Pobre Mariano! Era un hombre
de mucho peso.

ANGEL. ¿Sí?

VIRTUDES. ¡Oh!
Le querian con delirio.
En Ateca hizo furor.
En los novillos, buen puesto;
en el Rosario, farol.....

ANGEL. ¿De veras?

VIRTUDES. ¿Y en las tertulias?.....
¡Si viera usted qué emocion

cuando anunciaba el criado:
«Señora. El Registrador!»

ANGEL. ¿Añadia..... de Hipotecas?

VIRTUDES. No recuerdo.

ANGEL. Es que si no.....
¿Y Gloria?

VIRTUDES. En su cuarto queda.

ANGEL. ¿A solas?

VIRTUDES. Con Ketty y Tom.

ANGEL. ¿Dos galguitos?

VIRTUDES. ¿Cómo galgos?

ANGEL. Ya..... ¿Ratoneros?

VIRTUDES. ¡Qué error!

ANGEL. ¿Quién es Ketty?

VIRTUDES. Una señora
que viene de Nueva-York
recomendada á Matilde.

ANGEL. Yo creí que era un *bull-dóg*.

VIRTUDES. Enseña el inglés á Gloria.

ANGEL. Todo es ladrar, con que no
ha sido (aunque lamentable)
completa equivocacion.

VIRTUDES. La historia de Ketty es una
novela de Paul de Kock.
Dido, norte-americana,
busca á un Eneas traidor.

ANGEL. ¿Eneas ha dicho usted?
Ya adivino quién es Tom.

VIRTUDES. Tom es el hijo de Ketty;
(es decir: Mistress (*a*) Muñoz).

ANGEL. ¿Muñoz y Mistress?

VIRTUDES. Es *yánkee*.

ANGEL. ¿Oriunda de Alcorcon?

VIRTUDES. Luis.....

ANGEL. ¿Quién es Luis?

(*a*) Léase: Míser.

VIRTUDES. El Eneas
de esa Dido.

ANGEL. Ya.

VIRTUDES. La dió
palabra de matrimonio
en una carta de amor,
y luego al final..... de Norma,
cuando Luis hizo el Polion,
ella recurrió.....

ANGEL. ¿A su padre?

VIRTUDES. Nada de eso.

ANGEL. ¿A su tutor?

VIRTUDES. En los Estados-Unidos
se acude á las leyes.

ANGEL. ¡Oh!
¡Mal país!

VIRTUDES. Para el que escribe
billetes al portador.
Mis Ketty acudió á la Córte
pidiendo indemnizacion.

ANGEL. ¿Cuánto?

VIRTUDES. Cuarenta mil dóllars.

ANGEL. Mucho vale allí el honor.

VIRTUDES. El *judge* (*a*) dijo al libertino:
Boda, dinero ó prision,
y Luis.....

ANGEL. Última aleluya
del *Hombre bueno.* Casó
con Ketty.....

VIRTUDES. Y la dijo: «Vuelvo.
»Voy á ver ese vapor;»
y el vapor arrumbó á España,
y Ketty ha venido en pós,
buscando por todas partes
á su Eneas cimarron,
despues de aguardar diez años

(*a*) Léase: *yog.*

con la paciencia de Job.

ANGEL. ¿Y el niño?

VIRTUDES. Ya dice: *Yes.*

ANGEL. Pues sabe el inglés que yo.
Pero ¿no sale Matilde?

VIRTUDES. La dejé en el tocador
vistiéndose para el baile.

ANGEL. ¿Para el baile?

VIRTUDES. ..... que dá hoy.
Baile de Beneficencia.

ANGEL. «La Caridad.» «Rigodon.»

VIRTUDES. No hay movimientos inútiles
para el servicio de Dios,
y bien se puede ir al cielo.....

ANGEL. Al compás de una galop.

VIRTUDES. Antes habrá serenata.

ANGEL. ¿Antes de ir al cielo?

VIRTUDES. No.
Antes del baile. Matilde
es el ángel protector
de los niños de la Inclusa.

ANGEL. Extraña predileccion.

VIRTUDES. Y ellos vendrán.....

ANGEL. ¿Con el *bombo?*

VIRTUDES. ¿El bombo? ¡Murmurador!
Ella es buena.

ANGEL. ¿Quién lo duda?

VIRTUDES. Yo la quiero mucho.

ANGEL. Y yo.

VIRTUDES. A pesar de sus defectos.
Es vana.....

ANGEL. Orgullosa.

VIRTUDES. ¡Atroz!

ANGEL. ¿Y el marido?

VIRTUDES. *Un tipo.*

ANGEL. *Un cursi.*
Yo les debo algun favor.

VIRTUDES. Yo tambien; pero han tomado

un aire de proteccion
tan cargante.....

ANGEL. Irresistible.

VIRTUDES. Y, Matilde, es la peor.
Siempre hablando del dinero;
siempre el duro y el millon.
No recordará que el año
en que su padre murió
en una triste guardilla
de la calle del Relój,
tuvo que andar mendigando
una limosna por Dios.

ANGEL. ¿Matilde pidió limosna?

VIRTUDES. Hasta que *Don* Juan volvió
de la Habana, enriquecido
en el mar.....

ANGEL. ¿Pescando?

VIRTUDES. *(Con malicia.)* No.

ANGEL. Y ¿dice usted que?.....

VIRTUDES. Mi padre,
que estuvo en Guardias de Corps
con el de Matilde, dijo
que el infeliz..... pero son
cosas graves, y no debo
referir lo que exclamó
al morir el pobre anciano
sin venganza.....

ANGEL. ¿Y sin honor?

VIRTUDES. Yo no he dicho.....

ANGEL. Ni yo creo.

VIRTUDES. Ella desapareció,
y la vieron mendigando
en las calles del Ferrol.
Pasó un año; vino *Juan*,
se casaron y..... *tableau*.
Pero al fin: «Agua pasada
no muele molino», y hoy
Matilde es buena.

ANGEL. .....y honrada.
Toda caridad.
VIRTUDES. .....y amor.
ANGEL. Yo la aprecio.
VIRTUDES. Yo la estimo
y me inspira compasion.
(Señalando á los muebles.)
Angel. Todo esto es mentira.
ANGEL. ¿Lo que usted ha dicho?
VIRTUDES. No.
Este lujo. Se lo lleva
la trampa el dia mejor.
(MANUEL *y los dos* MOZOS *salen por el foro y se detienen formando un grupo á la derecha;* ANGEL *y* DOÑA VIRTUDES *estarán á la izquierda.*)
ANGEL. Pues ¿qué dicen?
VIRTUDES. No me gusta
murmurar.
ANGEL. Pero los dos
debemos tener.....
(*Figura acabar la frase en voz baja.*)
MANUEL. (*Al* MOZO 1.º) La lengua
partida en rajas, Ramon.
MOZO 1.º Tratándose de tu amo
todo marchará al relój.
(MANUEL *y los* MOZOS *hablan bajo.*)
VIRTUDES. (*A* ANGEL.) La bancarrota llegaba,
y en tal apuro, fundó,
para engañar á los tontos,
la Casa de imposicion.
(*Sigue hablando bajo con* ANGEL.)
MANUEL. (*Al* MOZO 1.º) Si impones cuarenta duros
vivirás como un Milord.
MOZO 1.º Pero ¿en qué emplea el dinero?
MANUEL. En minas.
MOZO 1.º ¡Qué gran filon!
(*El mismo juego escénico de ántes.*)
VIRTUDES. (*A* ANGEL.) Lo que es dar ciento por uno,

á no ser el Creador.....

MOZO 1.º (*A* MANUEL.) Don Juan es un caballero.

ANGEL. (*A* VIRTUDES.) El Don Juan es un bribon.

MOZO 1.º (*A* MAÑUEL.) Voz del pueblo, voz del cielo.

VIRTUDES. Voz del pueblo, voz de Dios.

(*Vánse* MANUEL *y los* MOZOS *por la segunda puerta de la derecha.*)

La opinion pública acierta
y es siempre unánime.

AÑGEL. (*Como aprobando.*) ¡Oh!

VIRTUDES. (*Mirando el relój.*)
Las siete. Voy á vestirme.
¿Vendrá usted á la funcion?

AÑGEL. ¿Quiere usted que la acompañe?

VIRTUDES. Mil gracias por el favor.
Vivo aquí en el sexto piso.

AÑGEL. ¿Hay entresuelo?

VIRTUDES. ¡Burlon!
(*Con aire de misterio y burla.*)
Cuando usted mande en la casa,
me dará un cuarto mejor.

ANGEL. ¿Cómo..... qué?

VIRTUDES. Todo se sabe.
No es mal bocado. ¡Un millon!.....
A no ser por ese lance.....
¡Cómo está Madrid! ¡Qué horror!

AÑGEL. ¿Sabe usted?.....

VIRTUDES. ¿Lo de esta tarde?.....
¡La niñita!..... Adios.....

AÑGEL. Adios.

(*Váse* DOÑA VIRTUDES *por el foro.*)

ESCENA II.

AÑGEL, *despues* GLORIA, KETTY *y* TOM.

AÑGEL. (*Sigue con la vista á* DOÑA VIRTUDES, *y despues de una pausa, añade:*)

Ya sé de qué enfermedad
ha muerto el Registrador.
Todos refieren el lance.....
Yo sabré si es cierto ó no.
Ella ama á Luis, que no es
Guillermo Tell en amor
pues tira á Matilde y hiere
á Gloria en el corazon.
Matilde finge ó ignora.....
Don Juan nada sospechó.....
Si me estorba el secretario
armo ruido y salga el sol
por..... Agramonte.

(GLORIA *sale del primer cuarto izquierda, seguida de* KETTY *y* TOM, *y se dirige con ellos hácia el foro sin advertir la presencia de* ANGEL. TOM *es un zagalon elegantemente vestido de niño de corta edad; sale cogido de la mano de* KETTY, *y la expresion de su semblante demuestra su inocencia y carácter flemático.* ANGEL, *al verles, añade:*)

La yánkee.
El *bebé* es un gastador.

GLORIA. (*A* KETTY.) Venga usted y traiga el niño
al baile, Mistress Muñoz.

KETTY. (*A* TOM, *con acento inglés.*)
¿Quiéres venir, hijo? ¡Vamos!

TOM. Yes; Mother. (*Pronúnciese: «Yes: Módar.»*)

KETTY. Habla español.
¿Cómo dirás á Papá
cuando le hallemos?

TOM. (*Manifestando alegría.*) Yes.

KETTY. No.
¡Pa..... pá!

TOM. (*Abre y cierra la boca como aprendiendo á decir Papá, y por fin dice:*)
¡Yes!

KETTY. ¡Torpe!

ANGEL. (*Aparte.*) ¡Qué mono!

(GLORIA *se despide de* KETTY y TOM, *que salen por el foro derecha.* ANGEL, *contemplando á* GLORIA, *añade:*)
¡Qué mujer y qué millon!

ESCENA III.

GLORIA *y* AÑGEL; *despues* MAÑUEL *y* MATILDE.

GLORIA. (*Al volverse vé á* ANGEL, *demuestra sorpresa y disgusto y se dirige hácia la primera puerta izquierda despues de hacer á* ANGEL *un saludo frio y ceremonioso. Aparte, dice:*)
¡Este hombre!

AÑGEL. Gloria. Un instante.
¿Me tiene usted miedo?

GLORIA. ¡Yo!
¿Tan malo es usted?

ANGEL. Tan bueno,
que si usted tiene temor
de que nos encuentren juntos.....

GLORIA. (*Toca el timbre que está sobre un velador.*)
Ahora verá usted que no.

ANGEL. ¿Qué hace usted?

GLORIA. Llamar.
(*A* MANUEL, *que aparece en la puerta del foro.*)
Manuel.
(*Señalando á* ANGEL.)
Mira bien á este señor,
y dí á Mamá que ha venido.....

MANUEL. ¿Quién?

GLORIA. Un..... (*Como rectificando.*)
..... Angel.

MANUEL. (*Con sorpresa.*) ¡Angel!
(GLORIA *le hace señal de que se vaya, y él, encogiéndose de hombros, añade:*)
Voy.

(*Váse por el foro izquierda.*)

ANGEL. Gloria. Es preciso que hablemos.

GLORIA. ¿De qué hablaremos?

ANGEL. De amor.

GLORIA. El amor, en una pobre
enferma del corazon,
es como, en clave sin cuerdas,
sinfonía de Gounod.

ANGEL. (*Siempre con tono epigramático.*) ¿Ese corazon padece?

GLORIA. Dice el médico que no.
No le duele.....

ANGEL. ¿Y..... Agramonte,
tambien es de esa opinion?

GLORIA. (*Procurando disimular su emocion.*)
¿Agramonte?

ANGEL. Es su apellido.....
y es bonito. Le eligió.

GLORIA. ¡Angel!

ANGEL. Tiene esa costumbre.
Ya se le conocen dos.

GLORIA. ¿Quién lo dijo?

ANGEL. Él mismo, en Fornos.
El *Champagne* le hace hablador.

GLORIA. ¿Y qué ha dicho?

ANGEL. Habló de América,
de la Australia y del Mogol.
Había corrido el mundo
cuando usted le conoció
en París, hace año y medio.
Sabe mucho. ¡Qué instruccion!

GLORIA. Pero.....

ANGEL. Solamente ignora
quién es su padre.....

GLORIA. Yo no.
Su padre es muy conocido
en todas partes.

ANGEL. (*Con risa burlona.*) ¿Quién?

GLORIA. (*Con brio.*) ¡Dios!

El de los desamparados.
¿Sabe usted de otro mejor?
Pero..... hablemos de otra cosa.

ANGEL. (*Como asintiendo y con el mismo tono burlon.*)
Oiga usted.

GLORIA. (*Con igual tono.*) ¿Es *cuento?*

AÑGEL. No.
Por cierta calle extraviada
iban muchos hombres hoy,
diciendo que un literato
tenía un talento atroz.....

GLORIA. (*Con prontitud.*) ¿Iba él delante?

AÑGEL. Preciso.

GLORIA. ¿Y ellos en coche?

ANGEL. ¿Pues no?

GLORIA. Siga usted. Era un entierro.

AÑGEL. Tiene usted penetracion.

GLORIA. Cuando se habla bien de alguno,
pregunto: ¿Quién le asistió?

AÑGEL. En la calle hay una casa
de mal aspecto exterior,
y han visto los del entierro
que *cierta niña* salió,
seguida de su doncella,
y luego, tras de las dos,
un galan.....

GLORIA. Luis Agramonte
que el coche reconoció,
y, creyendo que Papá
estaba en la casa.....

ANGEL. Son
coincidencias, mas dice
el vulgo murmurador,
que al salir.....

GLORIA. Nos saludaron.

ANGEL. Y usted se ruborizó.

GLORIA. Bien..... y ¿qué?....

AÑGEL. La opinion pública.....

GLORIA. (*Con fuego.*) No es la vil murmuracion.
Es el tribunal augusto
al que llega sin temor
el que tiene la defensa
en su propia estimacion.
En esa casa (que tiene
tan mal aspecto exterior),
hay una pobre guardilla,
y en ella, sobre un jergon,
una mujer, con las manos
crispadas por el dolor,
acercaba su hijo al seno
que la tísis abrasó,
por darle su último aliento
al par que el portrer adios.....
y dos niños abrazados
la miraban con terror;
y, ante una cruz que alumbraba
un triste rayo de sol,
una vieja, casi loca,
murmuraba una oracion.
Esto habia en esa casa
de mal aspecto exterior.
Allí se vertía llanto,
y yo, á donde lloran, voy,
aunque me encuentre á la puerta
sacrílega procesion
que honra al muerto (que no estorba)
y arranca al vivo el honor.
Cuénteselo usted, Don *Angel,*
á la pública opinion.

ANGEL. Son muchos los que esta tarde
les vieron, y lo peor
es que no basta ser buena.

GLORIA. Tiene usted mucha razon.

ANGEL. Es preciso parecerlo.

GLORIA. Es preciso ser..... mejor.

ANGEL. El mundo de usted sospecha.

GLORIA. Y ¿qué hemos de hacerlo?

ANGEL. Yo
sé un medio, Gloria, que puede
salvar la reputacion
de usted.

GLORIA. ¿Un medio?

ANGEL. No hay otro.

GLORIA. (*Como manifestando mucho interés.*)
¿Cuál es?

ANGEL. (*Con tono insinuante y fingiéndose muy apasionado.*)
Que un hombre de honor,
que siente por usted, Gloria,
más que afecto, adoracion,
sofocase los murmullos
de ese vulgo detractor
dándola nombre de esposa
en voz alta.

GLORIA. Noble accion
sería. Pero ¿ese hombre,
dónde está?

AÑGEL. (*Arrodillándose y ofreciéndole la mano.*)
A sus plantas.

GLORIA. ¡Oh!

ANGEL. Esta es mi mano.

GLORIA. (*Con risa sarcástica y profundo desprecio.*)
¿Mi dote?
Perdone, hermano, por Dios.
(MATILDE *ha salido por el foro vestida de baile.*)

ESCENA IV.

Dichos y MATILDE.

MATILDE. (*A* GLORIA, *señalando á* AÑGEL, *que se levantará.*)
¿Era este el Angel?

GLORIA. (*Riéndose.*) ..... Caido.

ANGEL. ¡Matilde!

GLORIA. Es que *tropezó*.....

MATILDE. (*A* ANGEL.)
¿Por última vez?

ANGEL. (*Recobrando la serenidad.*) Prometo
andar con más precaucion.

MATILDE. No más el ángel rebelde.

ANGEL. (*Sarcástico.*) Ni el diablo predicador.

GLORIA. (*Dirigiéndose hácia la campanilla como para llamar.*)
Esto ya de burla pasa.

MATILDE. (*Aparte á* GLORIA, *conteniéndola.*)
¿Qué intentas?

GLORIA. (*Aparte á* MATILDE.) Echarle.

MATILDE. (*Aparte á* GLORIA. Espera.

ANGEL. Volveré.

MATILDE. Cuando usted quiera.
Ya sabe que esta es su casa.

ANGEL. (*Con aplomo.*) Sé que hay baile y no me niego
á tan fina invitacion.

GLORIA. (*Aparte.*) ¡Qué audacia!

ANGEL. Vuelvo. Es cuestion
de un cuarto de hora. Hasta luego.
(*Saluda y váse por el foro derecha.*)

ESCENA V.

MATILDE *y* GLORIA.

GLORIA. Y ¿sufres de ese insolente
tanta audacia y grosería?

MATILDE. Y ¿qué he de hacer, hija mia?

GLORIA. Ese hombre......

MATILDE. .....es un maldiciente.

GLORIA. ¿Tanto su murmuracion
importa? ¡Si es un villano!

MATILDE. Pues ahí tienes el tirano
de la pública opinion.
El que pasa, entre la gente,
por fiscal, cuando él es reo
de perfidia; el corifeo

del público indiferente;
el autor del epigrama,
del relato escandaloso;
del anónimo alevoso,
del libelo que difama.
Todo lo mancha ó lo huella
impune, aleve, inhumano,
y hay que ofrecerle la mano
¡ó estrangularle con ella!

GLORIA. Muchos cojos hay.

MATILDE. ¿Por qué?

GLORIA. Porque conserva esa maña
y pasea por España
sin hallar..... lo que yo sé.
Siempre la misma cuestion;
siempre ese terror profundo
que te hace mártir del mundo
y esclava de su opinion.

MATILDE. ¿Quién se sustrae al efecto
de esa fuerza incontrastable?
Hay quien llega á ser culpable
porque le crean perfecto,
(*Sombría.*) pues, de tal modo, el temor
del escándalo le exalta,
que por tapar una falta
incurre en otra mayor.

GLORIA. Cuando ese temor te asedia
me recuerdas una historia
que conservo en la memoria
desde que ví una comedia.
"*La Opinion pública.*"—Sí:
era el título del drama,
ó comedia, en que una dama
jovencita, dijo así:
Por hacer injusta guerra
á una paloma inocente,
desplómose una serpiente
de las cumbres de la sierra.

Dió una vuelta y luego mil
y, por la ladera, en breve
rodó una bola de nieve
cuyo núcleo era el reptil.
Tanto el alud aumentaba,
con tal estruendo caía,
que en el valle se creía
que el monte se desplomaba.
Al ver la masa glacial
decía el vulgo admirado:
«¿Qué gigante habrá lanzado
»proyectil tan colosal?
»¿Qué sér todopoderoso
»le impulsó con tanto brío?»
.....Pero, al fin, llegó el Estío;
fueron á ver el coloso
que espantando al más sereno
descendió por la vertiente,
y hallaron..... ¡á la serpiente
revolcándose en el cieno!
No me importa ni me extraña
que, haciendo lo ínfimo enorme,
la opinion pública forme
el alud de la patraña.
A impulsos del sér más vil
la indiferencia se mueve,
pero se funde la nieve.....
¡y sólo queda el reptil!

MATILDE. ¡Ay del pobre peregrino
del sendero de la vida,
si el alud, en su caida,
le ha encontrado en el camino!

GLORIA. Madre mia. Eres ingrata
con el mundo. Francamente.

MATILDE. ¿Ingrata?

GLORIA. (*Señalando por la ventana.*)
Sí. Oye á esa gente
que acude á la serenata;

(*Cogiendo un periódico del velador.*)
abre un diario cualquiera
y, el pueblo y los escritores,
verás que te echan más flores
que tiene la Primavera.

MATILDE. Quita.

GLORIA. ¿Te causa sonrojos,
que te digan la verdad?
(*Señalando un párrafo.*)
Hablan de tu caridad,
y, de paso, de tus ojos.
Si la gratitud te abona,
¿por qué la envidia te apura?

MATILDE. ¡La bendicion se murmura;
la calumnia se pregona!

GLORIA. ¿No besa tu mano amiga
todo sér desventurado?
¿Hay un niño abandonado
que tu nombre no bendiga?

MATILDE. (*Aparte, y sobresaltada visiblemente por una idea repentina y triste.*)
¡Oh!

GLORIA. ¿Qué tienes?

MATILDE. (*Disimulando.*) Fué un dolor.
Ya ha pasado.
(*Aparte, por el corazon.*) Ahoga tu grito,
no reveles mi delito,
miserable delator.

GLORIA. ¡Pobres niños!

MATILDE. (*Preocupada.*) ¡Sí!

GLORIA. ¿Qué escusa
alegarán las mujeres
que arrojaron á esos séres
en el torno de la Inclusa?
¡Oh! No merecen clemencia.

MATILDE. Cambiemos de asunto, Gloria.
(*Aparte.*) ¡Qué tenaz es la memoria!
¡Qué implacable la conciencia!

(*Alto.*) ¿Han arreglado el salon?

GLORIA. Todo está perfectamente.

MATILDE. Ya no tardará la gente.

GLORIA. No. Las siete y media son.
(*Mirando al relój de sobremesa.*)
¿Seremos muchos?
(*Como echando la cuenta por los dedos.*)
¿A ver?
Treinta á comer y á bailar.....

MATILDE. No se puede calcular.....
pero habrá treinta á comer.
¿Dónde está Luis?

GLORIA. Con Papá
escribiendo en el despacho.

MATILDE. Agramonte es buen muchacho.

GLORIA. Sí, sí. ¡Buena pieza está!
¡Uf, qué hombre! Si es medio loco.

MATILDE. ¿Crees?

GLORIA. Tan pronto está triste
como alegre.

MATILDE. ¿En qué consiste?

GLORIA. ¿Tú lo sabes? Yo tampoco.
No le vuelvo á saludar.
Le aborrezco. Es un ingrato.
Ayer le pedí un retrato
y no me le quiere dar.

MATILDE. ¿Amas á Luis?

GLORIA. (*Con ingenuidad.*) Madre, sí.

MATILDE. ¿Y él?

GLORIA. *Mútis.* No sé qué espera.
(*De pronto y con candidez.*)
Mamá; si fueses soltera
tendría celos de tí.
Para que de él me enamore
te pondera el muy bellaco.
Ha comprendido mi flaco;
te alaba porque le adore.

MATILDE. Tu padre sabe que te ama

Luis, y lo vé con agrado.

GLORIA. (*Muy contenta.*) ¿Sí?
(*Llevándose las manos al corazon como si de pronto hubiese sentido un dolor agudo.*)
¡Ay de mí!

MATILDE. (*Acudiendo á socorrerla.*) ¿Qué te ha pasado?

GLORIA. (*Sonriendo y señalando á su corazon.*)
Es mi enfermo que me llama.

MATILDE. ¿El corazon?

GLORIA. Sí; ya cede
su enfado. Se habló de amar,
le quise hacer trabajar
y me grita que no puede.

MATILDE. Mándale que calle y duerma.
Eres jóven todavía.

GLORIA. ¡Es muy vieja, madre mia,
la que se halla tan enferma!

MATILDE. Aprension.

GLORIA. Y tú á mi edad
te casaste con mi padre.
(MATILDE *sonrie y se entristece de pronto.*)
¡Qué alegres recuerdos, madre,
y qué tristes! ¿No es verdad?

MATILDE. (*Alarmada.*) ¿Por qué lo dices?

GLORIA. Ayer
me han referido tu historia.

MATILDE. ¿Quién?

GLORIA. Doña Virtudes.

MATILDE. (*Con anhelo.*) Gloria.
¿Qué te ha dicho esa mujer?

GLORIA. Que el abuelito murió
y eras muy pobre, Mamá.

MATILDE. ¿Qué más?

GLORIA. Que volvió Papá.

MATILDE. Y ¿qué más?

GLORIA. (*Sorprendida.*) ¿Qué más pasó?

MATILDE. Nada.

GLORIA. Negra idea, posa

sus alas sobre tu frente.

MATILDE. Pues bésala.

(*Ofrece la frente á* GLORIA, *que la besará.*)

Ya en mi mente
todo es de color de rosa.
Arréglate; ponte bella.

GLORIA. ¿Pues, no me parezco á tí?

MATILDE. (*Señalando hácia la primera puerta derecha.*)
Agramonte llega.

GLORIA. (*Con mimo.*) Sí.....
Háblale.....

MATILDE. Bien.

LUIS. (*Sale por la primera puerta derecha; mira á* GLORIA *con indiferencia y luego á* MATILDE *con emocion, diciendo aparte:*)
Gloria..... y *ella.*

ESCENA VI.

Dichas y LUIS AGRAMONTE.

MATILDE. (*A* AGRAMONTE, *que se acerca á la mesa.*)
¿Busca usted algo?

LUIS. El tintero.
Don Juan, el suyo ha vertido.

MATILDE. (*Señalando hácia el despacho de* DON JUAN.)
¿Mal humor?

LUIS. Sí.

GLORIA. (*A* LUIS, *con seriedad cómica.*)
Lo ofrecido.
El retrato, caballero.
Le quiero á usted colocar
entre Mário y Leon trece
en el álbum. Me parece
que es buen sitio.

LUIS. A no dudar.
Uno canta, otro bendice,
y estar cerca será grato;

mas solo tengo un retrato
muy antiguo, que me hice
en la América del Norte.

GLORIA. (*Con impaciencia.*) Sea del Norte ó del Sur,
el retrato.

LUIS. Pero.....

GLORIA. (*Volviéndole la espalda con mal humor y dirigiéndose á la primera puerta izquierda.*)
¡Abur!

LUIS. Oiga usted.

GLORIA. No. El pasaporte.

LUIS. Pero, oiga usted.

GLORIA. He jurado
no hablar con usted y basta;
ni vuelvo á mirarle hasta
tenerle decapitado. (*Váse.*)

ESCENA VII.

MATILDE *y* AGRAMONTE; *despues* DON JUAN.

MATILDE. Está enojada.

LUIS. Y ¿por qué?

MATILDE. Por esa fotografía.

LUIS. (*Sacando de la cartera un retrato de fotografía que entrega á* MATILDE.)
Pero, si se la traia.....
¿Vé usted?

MATILDE. (*Cogiendo el retrato.*) Yo se la daré.

LUIS. Se ha enfadado.

MATILDE. Usted la dió.
motivo.

LUIS. Me quiere mal.

MATILDE. (*Aparte.*) Lo siente. Buena señal.
Yo sabré si la ama ó no.
(*Alto y mirando el retrato.*)
Antiguo el retrato es.
¡Qué triste, y qué bien peinado!

¿Estaba usté enamorado
entónces?

LUIS. (*Pausa.*) *Aun* no.

MATILDE. ¡Ah!.... ¿despues?
No pido la confianza.....
Es que me chocó.

LUIS. Señora.
¿Quién no ha soñado una hora
en brazos de la esperanza?
Mas.....

MATILDE. La confesion no exijo
si á usted le importa callar.
(*Aparte.*) Ahora me va á confesar
su amor á Gloria. De fijo.

LUIS. (*Con tono insinuante.*)
¿Quién no ha sentido un momento
ante una mujer hermosa
la vibracion dolorosa
de ese extraño sentimiento
del amor, que es un martirio
cuando anhela el corazon
lo difícil, con pasion,
lo imposible, con delirio?
Pues bien; yo abrigo ese anhelo
y sufro mucho.

MATILDE. (*Con tono burlon.*) A la cama
si es calentura.

LUIS. (*Se queda como cortado y dice aparte:*)
No me ama.
Esta mujer es de hielo.
(*Alto.*) Amor ardiente y profundo
en mi pecho ha germinado,
y aquí vive..... (*Por el corazon.*)

MATILDE. .....tan guardado,
que le ha visto todo el mundo.

LUIS. Por guardarle me desvelo,
más, si en mi empeño desmayo
y se escapa un sólo rayo,

puede *iluminar un cielo.*

MATILDE. ¿Y hasta *la gloria?*

LUIS. Tal vez;
mas no entiendo.....

MATILDE. ¡Qué bobada!
(*Con tono de confianza.*)
La modestia exajerada
es la peor altivez.

LUIS. ¿Eso cree usted?

MATILDE. Y advierto,
que debe ser algo altivo
el sentimiento tan *vivo*
que se calla como un muerto.

LUIS. (*Aparte.*) ¡Yo creo que esto es soñar!
(*Alto y como si aun dudase en confesar á* MATILDE *su amor.*)
¡Matilde!....

MATILDE. (*Aparte.*) ¡Qué ojos de loco!

LUIS. Valgo poco.

MATILDE. No tan poco.

LUIS. Y ¿qué debo hacer?

MATILDE. Hablar.
Sea el cariño sincero,
y lo demás no le importe.
No hay distancia que no acorte
un amor, si es verdadero.

LUIS. No se burle usted de mí,
Matilde, por caridad. (*Rápido el diálogo.*)

MATILDE. No me burlo, y si es verdad
lo que usted ha dicho.....

LUIS. (*Interrumpiéndola.*) ¡Sí!

MATILDE. .....aunque hubiera usted nacido
en la cuna más humilde,
crea usted que yo.....

LUIS. ¡Matilde!

DON JUAN. (*Dentro llamando*) ¡Agramonte!

MATILDE. (*Señalando hácia el despacho.*) Mi marido.
Ya hablaremos otro dia.

LUIS. ¿Cuándo?

MATILDE. Muy pronto. Juan viene.
Nada sabe y no conviene
que se entere todavía.

LUIS. (*Sorprendido.*) ¿Cómo?

MATILDE. El último mi esposo.

LUIS. Ya.

MATILDE. ¡Chist! Ya hablaremos de eso.
(*Hace ademan de taparle la boca, y* LUIS *la besa la mano diciendo:*)

LUIS. ¡Gracias! ¡gracias!
(*Aparte.*) ¡Me ama!

MATILDE. (*Aparte.*) ¡Un beso!
¡Qué yerno tan cariñoso!

ESCENA VIII.

Dichos y DON JUAN.

DON JUAN. (*Que sale por la primera puerta derecha.*)
Luis.

LUIS. Ya voy.

DON JUAN. (*Con mal humor.*) ¿Usted charlando
y yo allí muerto de risa?

LUIS. ¿Risa?

DON JUAN. Me expliqué de prisa.
Quería decir rabiando.

MATILDE. Aun no te has vestido, Juan,
y es muy tarde.

DON JUAN. Bien, mujer.
Tiempo hay.

MATILDE. Vendrán á comer.....

DON JUAN. Ya lo creo que vendrán.

LUIS. ¡Gran fiesta la de esta noche!
Ya está todo prevenido.

DON JUAN. ¿Sí?

LUIS. Mucha luz, mucho ruido,
mucha gente, mucho coche,

aunque sean de alquilon;
el que no baile, que cene;
la serenata que atruene;
bombo grande y buen pulmon.
Se echan cuartos á los chicos,
que riñen por el dinero;
se despide al pordiosero
que gruñe contra los ricos,
y maldecirán las gentes
de usted y de sus millones;
mas cada diez maldiciones
traerán cien imponentes
al Banco. Esa es la cuestion.
¡Ruido; bombo! que en España
es un tonto el que no engaña
á la pública opinion.

MATILDE. Dice bien.

DON JUAN. (*A* MATILDE.) Anda, disponte
para la comida. Véte;
que son ya más de las siete
y he de hablar con Agramonte.

MATILDE. Ya te contaré una historia
que le atañe.

DON JUAN. Sí; otro dia.

MATILDE. Hasta luego.

LUIS. (*Aparte.*) Será mia.

MATILDE. (*Aparte.*) Le casaremos con Gloria.
(*Vase por el foro.*)

ESCENA IX.

DON JUAN *y* LUIS, *despues* ANGEL.

LUIS. ¿Y bien, Don Juan?

DON JUAN. (*Dejando sobre el velador un rollo de papeles.*)
He leido
este proyecto. Es muy grave.

LUIS. De modo que.....
DON JUAN. No suscribo
documento semejante.
LUIS. En casos extraordinarios,
medidas excepcionales.
DON JUAN. Sustituir el *activo*
por créditos incobrables
comprados á bajo precio,
para luego declararse
en quiebra..... eso es una estafa.
LUIS. (*Friamente y haciendo ademan de romper los papeles.*)
Arruínese usted y pague.
DON JUAN. (*Deteniéndole.*) Agramonte.
LUIS. Hablemos claro
y dejémonos de frases.
Desde que nos conocimos
en París, un año hace,
dos veces la bancarrota
ha pisado esos umbrales.
Entónces la opinion pública
empezaba á declararse
en contra de usted y era
la situacion alarmante.
Usted siguió mi consejo,
que le pareció aceptable,
de aumentar los intereses
para atraer capitales,
y al Banco de imposiciones,
al ciento por ciento, trae
su dinero la codicia,
que es pecado justiciable.
DON JUAN. Los imponentes son muchos
y es imposible pagarles.
LUIS. Pues suspende usted los pagos
y les abona una parte
en metálico y la otra
en valores..... nominales.
Eso se llama una quiebra.....

DON JUAN. No es cierto. Se llama fraude.
LUIS. (*Con frialdad.*)
Siendo usted tan puritano
no es posible aconsejarle.
DON JUAN. ¡Agramonte! ¡Amigo mio!
LUIS. No sea usted pusilánime.
DON JUAN. La opinion del mundo.....
LUIS. De ese
hay que ser tirano ó mártir.
DON JUAN. ¡La opinion!..... Ella me arrastra
por este sendero infame.
Un dia volví de Cuba
y puse á los piés de un ángel.....
(de Matilde) un poco de oro
ganado con mil afanes.
Yo era un hijo del trabajo,
honrado, rudo, constante,
y dijo la opinion pública:
"¿Quién es ese? Un quidam. Nadie."
y la mano que ofrecía
mal ceñida por el guante,
se crispaba, ante el orgullo,
por el dolor de un ultrage.
Yo logré arrancar al mundo
oro, para deslumbrarle,
y hoy la soberbia se postra
y adora al ídolo infame;
el que rechazó al obrero,
echa incienso en mis altares;
el que me negó la mano,
hoy saluda..... á mi carruaje.
Una vez, arrepentido,
quise pagar y arruinarme,
y entonces toda la gente
habló de delito, y fraude,
y, como usted, dije al mundo:
"¿Hay que ser tirano ó mártir?
"¡Seré tu verdugo!"

ANGEL. (*Que ha salido por el foro y se encuentra frente á* DON JUAN *cuando este termina la frase.*)
¡Cáscaras!
¡Y yo que venia á un baile!

DON JUAN. (*Con forzada sonrisa.*) ¿Usted?

ANGEL. ¿Estamos seguros?

DON JUAN. (*Fingiendo buen humor.*)
Sí por cierto. (*Habla aparte con* LUIS.)

ANGEL. (*Aparte.*) ¡Hum! ¡Mal talante!
¿Le habrán contado algo Gloria
ó Matilde? No es probable.

DON JUAN. (*A* LUIS.) Copie usted eso enseguida.

LUIS. ¿Lo firmará usted?

DON JUAN. Es fácil.

LUIS. (*Aparte.*) Si firma no pierde mucho
y es posible que yo gane.

ANGEL. (*A* LUIS.) Adios, señor secretario.
Buenas noches.

LUIS. Adios, *Angel.*

ANGEL. Sabe usted que se le quiere.

LUIS. (*Aparte.*) .....ahorcar. (*Alto.*) Estamos iguales.
(*Vase por la primera puerta de la derecha.*)

ESCENA X.

ANGEL *y* DON JUAN.

DON JUAN. (*Con tono sarcástico y manifestando el disgusto que* ANGEL *le produce.*) Conque ¿al baile preparado?.....

ANGEL. Sí.

DON JUAN. Pues áun no hemos comido. (*Con tono impertinente.*)
¿Le invité á usted?

ANGEL. No. ¿Fué olvido?

DON JUAN. Sí.

ANGEL. Me doy por convidado.
(*Momento de pausa.* DON JUAN *parece guardar silencio intencionadamente para aburrir á* ANGEL.)
¿Qué tal de negocios?

DON JUAN. ¡Psé!
ANGEL. Agramonte es hombre ducho.
DON JUAN. ¡Vaya!
ANGEL. Usted le quiere mucho.
(Con intencion y doble sentido.)
¿Y Matilde?
DON JUAN. ¡Cómo! ¡Qué!
ANGEL. *(Con fingida naturalidad.)*
Preguntaba por Matilde.
DON JUAN. ¡Ah!
ANGEL. ¿Creyó usted otra cosa?
DON JUAN. ¿Yo?
ANGEL. Tiene usted una esposa
sin rival, tacha ni tilde.
¡Siempre jóven! He tenido
que explicar, cien veces ya,
que usted no era su Papá
ni Agramonte su marido.
¡Hablan.....
DON JUAN. ¡Oh!
ANGEL. ¿Quién se contiene
para mentir? Los ven juntos
y como, por mil asuntos,
si usted sale *el otro* viene.....
DON JUAN. ¡El otro!
ANGEL. ¡Qué tontería!
¡No haga usted ningun aprecio!
Es el vulgo..... el vulgo necio.
Ríase usted.
DON JUAN. ¿Que me ria?
(Con risa burlona y ocultando su recelo.)
Ya lo creo que me rio,
y aun recuerdo una conseja,
cuento *de viejo*—ó de vieja.
Escuche usted, *Angel mio.*
Velaba Don Baldomero,
altamente disgustado,
porque le habia picado

un cínife trompetero,
y, en la sombra, rencoroso
contra el autor del delito,
oyó zumbar al mosquito,
alzó el brazo poderoso,
«¡Muere!» gritó al insolente,
y con mano vengadora
dió un sopapo..... ¡á su señora
que de todo era inocente!
y mientras á la infeliz,
aquel *lápsus* explicaba,
el cínife le picaba
la punta de la nariz.
Todo se arregló, mas hoy,
cuando zumba un trompetero,
ella grita: «¡Baldomero!
»¡Si no le dejas, me voy!»

ANGEL. *(Con descaro.)* ¿Y bien?

DON JUAN. *(Mirándole fijamente.)* Que en la sociedad
hay que tener muy preseute,
que es cínife el maldiciente
y pica en la oscuridad.

ANGEL. La moraleja no atrapo
de ese cuento tan bonito.

DON JUAN. «Dejar que zumbe el mosquito
ó darle bien el sopapo.»

ANGEL. Falta el epílogo ahora:
Despreciando al trompetero,
se duerme Don Baldomero
y se alegra su señora.

DON JUAN. *(Sin poder dominar su enojo.)* ¡Angel!

ANGEL. *(Con frialdad.)* Mi franqueza es ruda
pero la amistad la inspira.
Yo sé que todo es mentira.

DON JUAN. ¡Pero ya el amigo duda!

ANGEL. Amigo Don Juan.....

DON JUAN. ¡No digo!
¡Clavóme en la cruz primero

y en lo alto del madero
escribió por inri: «¡Amigo!»
Hable usted claro.

ANGEL. No sé
si debo.....

DON JUAN. (*Avanzando amenazador.*)
¡Inmediatamente,
ó juro á Dios!.....

ANGEL. (*Señalando hácia el foro, por donde llegan* MATILDE, VIRTUDES, GLORIA *y* SEÑORAS *y* CABALLEROS, *con traje de etiqueta.*)
Llega gente
y si hay escándalo...

DON JUAN. (*Con disgusto y procurando disimular su enojo.*)
¿Qué?

(*Los* CABALLEROS *se adelantan á saludarle.* MATILDE *queda en medio del escenario; las* SEÑORAS, *segun van entrando, la besan fingiendo mucho cariño y van pasando hácia la izquierda, donde formarán un grupo y parecerán murmurar de* MATILDE, DON JUAN *y* GLORIA. ANGEL *se acerca á esta última, que procura huir de él.* DON JUAN *responde á los cumplimientos que le dirigen y de cuando en cuando mira á* MATILDE *con recelo.* VIRTUDES *pasa del grupo formado por* MATILDE *y* GLORIA *al* CORO *de maldicientes que se va formando á la izquierda. Todo segun lo indica el diálogo.*)

ESCENA XI.

Dichos, MATILDE, VIRTUDES, GLORIA, CABALLEROS *y* SEÑORAS; *despues* MANUEL.

CABAL. 1.º ¡Oh Don Juan!
(*Le saluda y despues se retira hácia el foro. Otros* CABALLEROS *hacen lo mismo que el primero.*)

VIRTUDES. (*A* MATILDE.)
¡Gran sensacion

han causado tus mercedes! *(Pasa á la izquierda.)*

CABAL. 1.º Comprendo que estén ustedes
llenos de satisfaccion.

DON JUAN. ¡Oh, sí! ¡Mucha!

VIRTUDES. *(A* MATILDE.) Tus bondades.....
por la Prensa hemos sabido.

MATILDE. *(Aparte, observando á* DON JUAN, *que la mira atentamente.)*
¿Qué le pasa á mi marido?

SEÑORA 1.ª *(A* VIRTUDES, *aparte.)*
Algo ocurre.

VIRTUDES. *(Aparte en el corro de* SEÑORAS.*)*
Hay novedades.
(Cuchichean mirando maliciosamente á GLORIA.)

DON JUAN. *(A los* CABALLEROS *que le rodean.)*
Yo agradezco.....

CABAL. 1.º Es la opinion
que su honradez nos merece.

VARIOS CAB. *(Como aprobando el elogio dirigido á* DON JUAN.)
¡Oh!

GLORIA. Si á ustedes les parece,
pasaremos al salon.

VIRTUDES. Bien.
(Todos se dirigen hácia el foro. MAÑUEL, *que ha salido por la puerta principal, dice aparte á* MATILDE.*)*

MANUEL. Con permiso..... señora.

MATILDE. ¿Qué hay?

MAÑUEL. Ese de esta mañana,
dice que se va á la Habana,
que le reciba usté ahora
pues la importa más que á él.

MATILDE. *(Con extrañeza.)*
¿A mí? ¿No dijo qué asunto
le trae?

MAÑUEL. No.

MATILDE. *(A los demás.)*
Voy al punto.
(A MANUEL.)

Díle que pase, Manuel. *(Vase* MAÑUEL *por el foro.)*

GLORIA. Luego vendremos aquí
para oir la serenata.
(Se dirige hácia el foro.)

DON JUAN. *(A* MATILDE.)
¿No vienes?

MATILDE. Sí. Vete.

ANGEL. *(A* GLORIA, *aparte.)* ¡Ingrata!

GLORIA. *(Aparte, á* ANGEL.)
Déjeme usted.
(Alto á todos.) ¿Vamos?

VIRTUDES. Sí.

(Vánse todos, ménos MATILDE, *por el foro izquierda.* DON JUAN *se queda un momento mirando á* MATILDE *con recelo; el* CABALLERO 1.° *le coge del brazo y vánse los dos detrás de los demás.)*

ESCENA XII.

MATILDE; *despues* FERNANDO *y* MANUEL.

MATILDE. ¿Quién será el que se ha anunciado
de un modo tan singular?
Siempre vienen á estorbar.....
Algun pobre..... Algun pesado.
(Se oye el rumor de la gente que está en la calle.)
¿Ese ruido?..... *(Se asoma á la ventana.)*
Ante la puerta
bulle y se oprime la gente.
¡Triste recuerdo, en mi mente,
con ese rumor despierta!
Mucho cree, la orfandad,
deber á su protectora
decidida, porque ignora
que es deuda mi caridad;
y, cuando pagarla quiero,
no me basta la opulencia,
pues la paz de la conciencia

no se compra con dinero.
(Como tratando de olvidar algun suceso desagradable.)
¡Ancha tumba es el pasado!
.....Triunfemos. Esta es la gloria.
¿Quién conoce aquella historia?

MANUEL. *(Que ha salido por el foro.)*
Aquí está.....

MATILDE. *(Volviéndose rápidamente.)*
¿Quién?
(Reparando en FERNANDO, *que sale por la puerta del foro, vestido con el uniforme de los soldados que van á Cuba, y avanza mirando á* MATILDE *con enojo.)*
¡Un soldado!

MANUEL. *(A* MATILDE.)
* ¿Pueden servir la comida?

MATILDE. *(Sin dejar de mirar á* FERNANDO.)
* Y á avisar has de venir.
* Ya sabes que has de decir:
* «La Señora está servida.»
(MANUEL *se inclina en señal de asentimiento y váse por el foro.* MATILDE, *observando á* FERNANDO, *dice aparte:)*
¡Qué aire tan particular!

FERNANDO. *(Con malos modos.)*
Esperé más de una hora.

MATILDE. *(Con altivez.)*
Pues, acabemos.

FERNANDO. Señora;
antes tengo que empezar.
(Mirando los muebles, dice aparte:)
¡Cuánto lujo! ¡Todo brilla!
Hay manchas que no se ven.

MATILDE. *(Alarmada y dirigiéndose á coger el tirador de la campanilla.)*
¡Oh!

FERNANDO. Yo soy hombre de bien.
Deje usted la campanilla.
Voy á Cuba, porque quiero,

á que me mate una bala;
y el que su vida regala
no roba á nadie dinero.
¡Qué pronto va usté á dejar
esa cinta!

MATILDE. (*Aparte.*) ¡Es loco este hombre!

FERNANDO. (*Lentamente*)
Mi madre ha muerto y su nombre
era Luisa Salazar.

MATILDE. ¡Luisa!
(*Mira con recelo á todos lados y añade á media voz:*)
¿Ha muerto?

FERNANDO. (*Con tcno de reconvencion.*)
Si; de pena,
inocente y despreciada,
y usted sabe que era honrada.....;
usted, que pasa por buena.
¡Ya no grita usted tan fuerte!

MATILDE. ¿Qué es lo que quiere usted?

FERNANDO. ¿Yo?
Cumplir lo que me encargó
desde su lecho de muerte.
Puestos sobre un crucifijo
la vista, el alma y la mano,
murmuró: «Luis no es tu hermano.....»

MATILDE. ¡Luis!

FERNANDO. «.....tú sólo eres mi hijo.»

MATILDE. (*Aterrada.*) ¡Jesús!

FERNANDO «.....El mundo me acusa
»y no me has de defender.
»Luis nació de una mujer
»que mandó echarle á la Inclusa.»

MATILDE. (*Con inquietud y tono suplicante.*)
¡Más bajo!..... ¡Si álguien oyera!.....

FERNANDO. .....Era invierno..... Estaba helando.....
Mi madre llegó temblando
hasta el torno de madera.....
Al dejar el niño.....

MATILDE. ¡Oh, Dios!

FERNANDO. .....el pobre lloró de frio,
y ella le gritó: «¡Hijo mio!
»Uno tengo, tendré dos;»
y le crió con sigilo,
pues la madre de aquel sér
¡le hubiera vuelto á meter
en el torno del Asilo!
El mundo no vió esa escena,
y, esa que á usted la bendice,
la Opinion pública, ¡dice
que mi madre no era buena!

GLORIA. (*Entra precipitadamente por el foro y dice á* MATILDE *con mucha alegría:*)
¡Qué tropel! No se ve el suelo
de la calle. ¡Qué alegria!
Todos dicen, madre mia,
que eres un ángel del cielo.

FERNANDO. (*Aparte y como si hubiese concebido el proyecto de revelar á* GLORIA *el secreto de* MATILDE.)
¡Hoy puedo vengarte, madre!

MATILDE. (*Aparte á* FERNANDO, *señalando á* GLORIA, *con tono suplicante.*)
¡No! Por ella; no por mí.

GLORIA. (*A* MATILDE.) ¿Vienes?

MATILDE. No.

GLORIA. (*Aparte.*) ¿Qué pasa aquí?
Voy á avisar á mi padre.

FERNANDO. (*Mirando al cielo.*)
¡Madre!....

GLORIA. (*A* MATILDE.) Te están esperando.

MATILDE. (*A* GLORIA, *con enojo.*)
¡Vete!

GLORIA. ¡Qué severidad!

FERNANDO. (*Vuelve á hacer ademan de hablar á* GLORIA y MATILDE *le contiene.*)
¡Oh!

MATILDE. (*Aparte á* FERNANDO.) ¡Silencio, por piedad!

(*A* Gloria.)
¡Vete! Lo ruego..... ¡Lo mando!
(*Vase* Gloria *por el foro manifestando recelo y tristeza.*)

Matilde. (*A* Fernando, *con acento entrecortado, y despues de asegurarse de que nadie puede oirla:*)
Oigame usted, por favor.

Fernando ¿Para qué? (*Se encoge de hombros.*)

Matilde. No he de mentir,
que no se miente al morir,
y me muero de terror.
(*Con acento breve.*) Ultrajada y no culpable,
hecho el corazon pedazos,
ví con rubor en mis brazos
al hijo de un miserable
á cuya infame traicion
dió aliciente mi orfandad,
mi pobreza impunidad
y, un narcótico, ocasion.
El traidor habia huido,
y el hombre á quien yo quería,
desde Cuba me ofrecía
su fortuna y su apellido.
Iba á llegar..... Vacilé.....
A un lado ví el deshonor
sin delito; al otro, amor
y riquezas..... No dudé
y dije á la sociedad:
«Víctima soy de tu vicio.
»Toma, y guarda en un hospicio
»el fruto de tu maldad.»

Fernando. No fué bastante disculpa
ni Dios la tomará en cuenta.
Mi madre sufrió la afrenta
y estaba libre de culpa.

Matilde. ¿Luis..... vive?

Fernando. No sé de fijo.
Un dia me maltrató
y mi madre le gritó:

¡Hospiciano! ¡Deja á mi hijo!
Luis dió un grito lastimero
y al dia siguiente huyó.
Quince años despues mandó
un bolsillo con dinero
y su retrato. En él ví
este renglon, de su mano:
«Nada debe el hospiciano.»

MATILDE. ¿Y aquel retrato?.....

FERNANDO. *(Sacando un sobre, que contendrá un retrato de fotografía.)*
Está aquí
envuelto en este papel.
Le he traido, suponiendo
que á usted la importa, y.....

MATILDE. *(Creyendo adivinar la intencion de* FERNANDO *se dirige hácia el velador y abre el cajon.)*
Comprendo.
¿Cuánto quiere usted por él?

FERNANDO. *(Enojado)* ¡Cuánto!..... ¡Cuánto! ¡Por el cielo!.....
Quiero ver cómo te humillas.
(Arrojando el sobre al suelo.)
¡Dobla ante mí las rodillas
para cojerle del suelo!
(MATILDE *avergonzada cae de rodillas como obedeciendo á* FERNANDO, *que la mira con desprecio, y vase por el foro.*)

ESCENA XIII.

MATILDE; *despues* DON JUAN.

Mi oferta le hirió en el alma.....
(Se levanta, busca el retrato, le coge y va á abrir el sobre, pero vacila y se lleva las manos al corazon.)
¿El retrato?..... Cayó allí.....
¡Hijo!..... Quiero verle..... Sí.....
¡Cómo tiemblo! ¡Calma! ¡Calma!
Voy á conocerte ahora.....

¡Hijo! ¿Por qué te dí el sér?
(Va á sacar el retrato del sobre, no se atreve y le besa llorando. DON JUAN *sale por el foro y avanza poco á poco observando á* MATILDE.*)*
No me atrevo.

DON JUAN. *(Aparte.)* Mi mujer.
¿Qué besará y por qué llora?
(Alto.) Matilde.

MATILDE. *(Da un grito de sorpresa y oculta el sobre.)*
¡Oh!

DON JUAN. ¿Qué has ocultado?
¿Un papel?

MATILDE. No. ¿Qué recelo?.....

DON JUAN. Dame.
(Quiere arrebatar el retrato á MATILDE, *que le cambia de mano, y por fin le tira al suelo tratando de colocarse encima para ocultarle con el vestido.)*
¿Le has tirado al suelo?
¡Le ocultas y le has besado!

ESCENA FINAL.

Dichos; despues LUIS, GLORIA, VIRTUDES, ANGEL, SEÑORAS *y* CABALLEROS, *y por fin* MANUEL.

GLORIA. *(Dentro.)* ¡Mamá! ¡Al balcon! ¡Por aquí!

DON JUAN. *(Forcejeando con* MATILDE.)
¡El papel! Le necesito.

MATILDE. ¡Nunca!
(Viendo que DON JUAN *trata de emplear la violencia para quitarla el retrato:)*
¡Socorro!

LUIS. *(Sale por la primera puerta derecha, y se interpone entre* MATILDE *y* DON JUAN.)
¿Ese grito?.....
¡Don Juan!
(Señalando hácia la puerta del foro por donde salen GLORIA, AÑGEL, VIRTUDES *y los convidados.)*

¡Silencio!

(Don Juan *procura disimular su enojo y habla bajo con* Luis. Gloria, *seguida de* Angel *y algunos convidados, se dirige hácia el baloon.* Virtudes *y las* Señoras *se acercan á* Matilde.)

Matilde. (*Apoyándose en el sofá y tratando de ocultar el retrato, que* Don Juan *parece buscar con la mirada.*)
¡Ay de mí!

Gloria. ¡La música! Ya ha llegado.

Virtudes. (*A* Matilde.)
Cara te vendes, querida.

Señora 1.ª (*Aparte á* Virtudes, *por* Matilde.)
¿Qué tendrá? Está conmovida.

Virtudes. (*Señalando hácia* Gloria.)
Gloria.....

Señora 1.ª Ya.

Virtudes. Se habrá enterado.
(*Cuchichean mirando á* Gloria *con malicia.*)

Gloria. (*A* Matilde.)
Ven al balcon.

Angel. (*Asomándose á la ventana.*)
¡Qué tropel!

Don Juan. (*Aparte á* Luis.)
Digo que he visto una carta.

Gloria. (*A* Matilde.)
Dáme un beso.

Matilde. Quita. Aparta.

Gloria. (*Coge el sobre que tiró* Matilde *al suelo y, ántes que esta y* Don Juan *puedan estorbárselo, saca el retrato y le mira.*)
A tus piés hay un papel.

Matilde. ¡No!

Gloria. Si tal. Mírale.

Don Juan. (*Avanzando hácia* Gloria.)
Dame.

Gloria. Pues, si es la fotografía
de Luis.....
(*Muestra el retrato á* Matilde.)

MATILDE. (*Con profunda sorpresa.*)
¿De él? (*Aparte.*) ¡¡Vírgen María!!
¡Mi hijo..... Luis! ¡Yo sueño!
(*Mira al retrato y á* LUIS *sucesivamente manifestando angustia y terror.*)

DON JUAN. (*Aparte, mirando á* MATILDE.)
¡Infame!

GLORIA. (*Al oido de* MATILDE *y señalando á* LUIS.)
¡Me ama!

MATILDE. ¡Oh..... Dios!
(*Cae desvanecida sobre el sofá de la izquierda.*)

GLORIA. ¡Madre querida!
(*Las* SEÑORAS *acuden á socorrer á* MATILDE.)

LUIS. (*Aparte, por* MATILDE.)
¡Ella besó mi retrato!

DON JUAN. (*Aparte por* MATILDE.)
¡Oh, si me engaña, la mato!

MANUEL. (*Apareciendo en la puerta del foro é inclinándose.*)
La señora está servida.

CAE EL TELON.

ACTO SEGUNDO.



La misma decoracion. DOÑA VIRTUDES sentada á la derecha leyendo un periódico; MATILDE á la izquierda, tambien sentada y volviendo la espalda á DOÑA VIRTUDES. La escena está alumbrada por tres candelabros, colocados dos de ellos sobre las consolas del foro, y el tercero sobre el velador de la derecha.

ESCENA PRIMERA.

MATILDE *y* DOÑA VIRTUDES; *despues* MANUEL.

VIRTUDES. (*Aparte, despues de mirar un momento á* MATILDE.)
Hace que duerme..... Si espera
á que me vaya..... ¡Qué error!
Yo he de saber lo que ocurre.
Agramonte se marchó
y no ha vuelto. Don Juan calla.....
Esta tiene mal humor.....
y Gloria..... Son cosas suyas.
¿Callas? Pues yo no me voy.
Leeremos. (*Leyendo.*)
«Gacetilla.»
«Un aplaudido escritor
»implora á las buenas almas
»una limosna por Dios.»
(*Leyendo más abajo.*)
«La Sociedad protectora

»de animales, acordó.....
(Sigue leyendo en voz baja.)

MATILDE. *(Aparte.)*
Esto es una pesadilla
horrible. Soñando estoy.
¿Luis, hijo mio?..... No hay duda.
Él ignora quienes son
sus padres..... Aquel retrato
es igual al que me dió
para Gloria..... ¿Qué más pruebas?
¡Justo castigo de Dios!

VIRTUDES. *(Leyendo.)*
«Brigadieres..... «Cien mil pares.....
»de pañuelos de algodon.....
(Sigue leyendo.)

MATILDE. *(Aparte.)*
¿Cuál fué mi crímen? Callar
mi desdicha por temor
al escándalo, al ultraje
de la pública opinion.
Y ¿siendo el pecado ageno,
debia ser mártir yo?
Al miedo siguió la culpa;
el castigo viene en pós.
¡En la siniestra cadena
sólo falta un eslabon!

VIRTUDES. *(Leyendo.)*
«La virtuosa señora
»Doña Matilde de Sos.....»

MATILDE. *(Aparte.)*
Y Gloria ¡pobre hija mia!
ama á Luis..... ¡Funesto amor!
Es preciso que él se aleje.
Más ¿cómo lograrlo?..... ¡Oh!
Yo le contaré esa historia.
Despues de mi confesion
el secreto vergonzoso
se quedará entre los dos.

VIRTUDES. *(Figura leer con mucho interés.)*
«Hoy han huido dos dueños
»de Bancos de imposicion.
»El pueblo se ha amotinado.....
»La Autoridad encontró
»una cabeza de perro
»(como puño de baston),
»diez céntimos de peseta,
»un faldero y un *bull-dóg*.....»
(Total: Cinco perros chicos.)
«.....Parece que se incautó
»de *otro animal* muy soberbio,
»que se halla en la Prevencion.»
(MATILDE *toca el timbre y se levanta.*)
Me figuré que dormías.
¿Cómo te sientes?

MATILDE. Mejor.
Me duele un poco la frente.

VIRTUDES. ¿Necesitas algo?

MATILDE. No.
(*A* MAÑUEL *que aparece por el foro, señalándole el candelabro que está sobre la mesa de la derecha.*)
Llévate ese candelabro.

VIRTUDES. ¿Te incomoda el resplandor?

MATILDE. Un poco. ¿Manuel?

MANUEL. Señora.

MATILDE. (*Aparte á* MAÑUEL.)
¿Dónde está Don Luis?

MANUEL. (*Aparte á* MATILDE.) Salió.

VIRTUDES. (*Aparte.*) ¿Secretos?.....

MAÑUEL. (*A* MATILDE.) Le mandó el amo
á ver al Gobernador.

MATILDE. Avísame cuando vuelva.
(*Váse* MAÑUEL, *con el candelabro, por el foro.*)

VIRTUDES. Nos has dado un susto atroz.

MATILDE. ¿Y Gloria?

VIRTUDES. Haciendo tus veces
en el baile.

MATILDE. ¿Y Juan?
VIRTUDES. Los dos
procurando que tu ausencia
no se note en el salon.
MATILDE. ¿Hay mucha gente?
VIRTUDES. Muchísima.
¿Piensas salir?
MATILDE. Quizás no.
VIRTUDES. (*En tono confidencial.*) Harás mal.
MATILDE. (*Sorprendida.*) ¿Por qué?
VIRTUDES. Matilde.
Yo te quiero mucho; soy
tu amiga, y á los amigos,
la verdad..... sin compasion.
MATILDE. Ya te escucho.
VIRTUDES. Se ha notado
que Agramonte no asistió
á la comida. Yo creo
que fué buena precaucion.
MATILDE. Explícate.
VIRTUDES. Sí; es preciso
pues, al fin, te hago un favor.
Angel Gomez, ese títere
cuya lengua de escorpion
envenena las palabras
y los oidos y los.....
MATILDE. Continúa.
VIRTUDES. .....hace un momento
explicaba á media voz
la causa de tu desmayo
cuando Gloria te mostró
el retrato de Agramonte.
¡Qué niña! ¡Qué indiscrecion!
Se comprende tu disgusto.
¡Dar pábulo á ese rumor
insistente!.....
MATILDE. (*Interrumpiéndola.*)
Habla. ¿Qué dicen?

VIRTUDES. Pues qué ¿no lo sabes?
MATILDE. No.
VIRTUDES. Afirman que el Secretario
reclama otra posicion
más íntima en la familia.....
un nombre más dulce.
MATILDE. (*Empieza á manifestar el temor de que sepan que* LUIS AGRAMONTE *es su hijo.*)
¡Oh!
VIRTUDES. Quiere que le llames... hijo.
MATILDE. ¡Hijo! ¿Qué dices? ¡Gran Dios!
¿Sabes?.....
VIRTUDES. Lo que todo el mundo.
MATILDE. (*Como hablando para sí.*)
¡Imposible!
VIRTUDES. La Opinion
asegura que.....
MATILDE. (*Con angustia.*) ¿No acabas?
VIRTUDES. .....que Agramonte tiene amor
á Gloria, y dentro de poco,
y prévia la bendicion,
Luis será tu hijo..... político.....
Vamos..... yerno. (*Aparte.*) Se inmutó.
MATILDE. (*Expresando su satisfaccion al ver que era vano su temor, dice aparte:*)
¡Ah, respiro!
VIRTUDES. ¿Qué te pasa?
MATILDE. (*Casi desfallecida.*)
Nada.
VIRTUDES. (*Fingiendo mucho interés.*)
Has perdido el color.
¿Quieres agua?
(*Se dirige hácia una consola, y tomando una copa de forma de cáliz y llena de agua, se la ofrece diciendo:*)
Toma y bebe
esta copa que te doy.
MATILDE. (*Rechazando la copa, dice aparte:*)
¡Así á un mártir le digeron

y amargo el cáliz halló!

VIRTUDES. No te apures. Se les casa.

MATILDE. (*Manifiesta otro temor. El de que* GLORIA *y* AGRAMONTE *se amen y hayan dado escándalo con sus relaciones. La actriz graduará esta expresion en el diálogo que sigue.*)
¿Casarlos?

VIRTUDES. Es lo mejor,
porque el lance de esta tarde
ha llamado la atencion.

MATILDE. ¡Qué lance! No me atormentes.
Dí lo que sepas.

VIRTUDES. Yo soy
tu amiga y..... «Quien bien te quiera.....»

MATILDE. .....¡te arrancará el corazon!

VIRTUDES. Eres una ingrata. (*Hace que se va.*)

MATILDE. (*Cogiéndola de un brazo.*)
Espera.

VIRTUDES. Nada sabrás.

MATILDE. Por favor.

VIRTUDES. Déjame.

MATILDE. (*Con violencia.*)
Has de hablar, Virtudes.

VIRTUDES. ¡Me haces daño!

MATILDE. ¡Y tú á mí, no!

VIRTUDES. Suéltame y lo sabrás todo.

MATILDE. (*Soltándola.*)
Empieza.

VIRTUDES. ¡Mujer; ya voy!
De una casa misteriosa
de mal aspecto exterior,
aseguran que tu hija
con Agramonte salió
esta tarde.

MATILDE. ¡Atroz calumnia!
¡Han mentido!

VIRTUDES. Será error
de seguro, más..... á veces
las apariencias no son

muy favorables.....

MATILDE. ¡Virtudes!

(GLORIA *sale de su cuarto con* KETTY.)

VIRTUDES. (*Aparte á* MATILDE.)
¡Chist!

MATILDE. (*Aparte por* GLORIA.)
¡Ella!

VIRTUDES. (*Lo mismo.*) .....y Mistress Muñoz.

MATILDE. (*Aparte á* VIRTUDES.)
Vete con esa señora.
Quiero hablar á mi hija.

ESCENA II.

Dichos, GLORIA *y* KETTY.

MATILDE. (*Saludando á* KETTY, *que contesta con una cortesía.*)
¡Oh.....
Mistress!.....

MATILDE. (*Aparte á* GLORIA.) Tengo que hablarte.

VIRTUDES. (*A* KETTY.) Yo las creí en el salon.

KETTY. *Hase* rato hemos venido.
El *móchacho* se durmió.

GLORIA. (*Señalando hácia la puerta de la izquierda.*)
Y allí queda, en el sofá
de mi cuarto.

KETTY. El pobre Tom
tenia sed y ha bebido.

VIRTUDES. ¿Champagne?

KETTY. (*Con indiferencia.*) Una copa ó dos.

VIRTUDES. ¡Angelito! ¿Ya no lacta?.....

KETTY. *Hase* un mes.

VIRTUDES. (*Aparte.*) El motilon
es un elefante en leche
que se achispa como un Lord.

MATILDE. (*Aparte á* VIRTUDES.) Llévatela.

VIRTUDES. (*Aparte á* MATILDE.) Voy al punto.
(*Alto, á* KETTY.) ¿Viene usted, Mistress Muñoz,
á bailar?

KETTY. (*Levantando los ojos al cielo.*)
¡*Mí* ya no baila!
VIRTUDES. ¿Desde que el esposo huyó?.....
KETTY. ¿Sabe usted?..... (*Con sorpresa.*)
VIRTUDES. Sí; ya hablaremos.
Venga usted. (*A* MATILDE *y* GLORIA.)
Adios.
KETTY. (*Saluda con una reverencia á* MATILDE *y* GLORIA *y vase con* VIRTUDES, *por el foro, figurando interrogarla con interés.*)
Sí..... Adios.
(*Vánse* VIRTUDES *y* KETTY *por el foro.*)

ESCENA III.

MATILDE *y* GLORIA.

MATILDE. (*Cogiendo á* GLORIA *de los brazos y mirándola con ansiedad.*)
Ven y mírame á los ojos.
Tú nunca has mentido.
GLORIA. (*Sorprendida.*) No.
¿Qué quieres ver?
MATILDE. Toda tu alma.
GLORIA. ¿Has perdido la razon?
¿Qué pasa?
MATILDE. (*Señalando sucesivamente á su frente y á la cara de* GLORIA.)
Una sombra, que huye
ante los rayos de un sol.
Algo negro ví en tus ojos,
y es que en ellos se miró
la tristeza de mi duda,
más ya sólo vé mi amor
en los espejos de tu alma,
un cielo partido en dos.
GLORIA. ¡Madre!.....
MATILDE. Voy á confesarte.....

(*La dá un beso en la frente.*)
mas, toma la absolucion.
Esta tarde ¿dónde has ido?

GLORIA. Donde me mandaste.

MATILDE. ¿Y, no
á otra parte?

GLORIA. (*Confusa y humilde.*) Ya comprendo
por qué lo dices. Perdon.
No te enfades, madre mia.
Hice mal, pero desde hoy
te prometo.....

MATILDE. (*Con angustia.*) ¿Dónde fuíste?
¿Qué denuncia ese rubor?

GLORIA. Soy culpable.....

MATILDE. (*Rápido.*) ¡Desdichada!

GLORIA. .....mas bien castigada estoy.

MATILDE. ¡Habla pronto, claro y breve,
que me muero de terror!

GLORIA. (*Casi llorando.*) Como decís que soy pródiga,
y mi Padre me riñó,
por eso..... desde aquel dia
con mucho sigilo voy.....
(*Como quien confiesa una falta muy grave.*)
.....á dar limosna á los pobres
sin vuestra autorizacion.

MATILDE. (*Dá un grito de alegría y besa á Gloria.*)
¡Hija mia! Dame un beso.

GLORIA. ¿Me perdonas?

MATILDE. ¿Cómo no?

GLORIA. (*Con sencillez.*) Lo que me dais para joyas,
á los pobres se lo doy.
¿Quién gasta dinero en perlas,
si hay lágrimas de dolor,
y las perlas y las lágrimas,
iguales en forma son?
Por mucho ménos dinero,
aunque tienen más valor,
compro á los pobres sus lágrimas

y se las ofrezco á Dios.

MATILDE. Del cielo parte, sin duda,
la armonía de tu voz.
¡Bien hayas por ser tan buena!
¡Mal haya quien lo dudó!

GLORIA. ¿Que lo dudan? Pero ¿es cierto
que me infaman?

MATILDE. La voz
pública.....

GLORIA. Que vayan todos
donde esta tarde fuí yo,
y aprenderán á ser buenos
si aprovechan la leccion.
Allí una madre espiraba,
y, ya con el estertor
de la agonía, y mostrando
á un pobre niño, exclamó:
«No quise echarle al Hospicio
»como hacen otras.....»

MATILDE. (*Aparte.*) (*Las palabras de* GLORIA *empiezan á despertar sus remordimientos.*)
¡Gran Dios!

GLORIA. «.....y por darle algo de vida
me muero por consuncion.»

MATILDE. ¡Oh! ¡Calla, calla, hija mia!

GLORIA. ¿Lloras? Tambien lloré yo.
¡Pobre madre! Al fin y al cabo
cumplía su obligacion;
mas ¡cuán diferente de otras,
á quienes el mundo honró
porque escondieron el fruto
de su criminal amor,
arrojando en un Asilo
pedazos del corazon!

MATILDE. (*Aparte.*) ¡Cuando la conciencia calla,
todo grita en derredor!
(*Alto.*) Acaso esas desdichadas
temieron á la Opinion.

GLORIA. ¡Extraña es la cobardía
que inspira tanto valor!
Esas, huyendo del mundo,
hollaron la Ley de Dios.

MATILDE. (*Con ansiedad.*) Tú, ¿jamás perdonarias
á esas mujeres?

GLORIA. ¿Perdon?
Madre; nunca he maldecido,
pero á esas infames.....

MATILDE. (*Tapándola la boca.*) ¡No!
¡Calla, hija mia!
(*Aparte.*) ¡Qué espanto!
(*Alto.*) No hablemos de eso.

GLORIA. Es mejor
Ya sabes adonde estuve.
Agramonte me encontró
en el portal.....
(*Con zalamería y timidez.*)
Dime, madre,
¿le has dicho eso?

MATILDE. ¿Qué?

GLORIA. (*Con mimo.*) ¡Hay razon
para que ya no te acuerdes,
y me has prometido hoy
averiguar si Luis me ama!
¿Le has hablado?

MATILDE. Y ¿si ese amor
fuese imposible?

GLORIA. (*Sobrecogida.*) ¡Imposible!

MATILDE. Y ¿si te suplico yo
que le olvides?

GLORIA. (*Se lleva las manos al corazon y exclama con angustia:*)
¡Ay, Dios mio!

MATILDE. ¿Qué tienes?

GLORIA. ¡No sé.....; opresion,
angustia, delirio!

MATILDE. ¡Hija!

GLORIA. (*Suplicante y llorosa:*)

¿Qué ha dicho? ¿Qué contestó?
¡No me quiere? ¡Madre, madre!
Responde.

MATILDE. (*Aparte.*) ¡Piedad, Señor!
(*Alto.*) Nada dijo..... mas ¿quién sabe?.....
Es necesario valor.
Si él no te amase.....

GLORIA. (*Con fuego.*) No exijas
que renuncie á esa ilusion.
Solo pierde su armonía
la cuerda que se rompió;
la flor muere cuando exhala
su perfume embriagador.....
No arranques todo el afecto
que encierra mi corazon;
¡mira que rompes la cuerda!
¡mira que matas la flor!

MATILDE. ¡Basta!
(*Con tono enigmático.*)
Yo hablaré con Luis.
de la dicha de los dos.

GLORIA. (*Muy contenta.*)
Háblale al alma.

MATILDE. Eso intento.
Cuanto más pronto, mejor.

GLORIA. ¡Qué buena eres!

MATILDE. ¡Gloria!

GLORIA. En eso
no se engaña la Opinion.

MATILDE. Vuelve al baile.

GLORIA. ¿Tú no vienes?

MATILDE. Sí; despues.

GLORIA. (*Con alegría infantil.*)
Un beso. (*La besa.*)
Adios.

(*Vase muy contenta por el foro y desde la puerta tira un beso á* MATILDE.)

ESCENA IV.

MATILDE *sola.*

(Despues de seguir á GLORIA *con la mirada, dice:)*
Angel que huyó de mi ser;
flor que brotaste del cieno;
gigante amor, que en mi seno
tomó forma de mujer;
Gloria..... ¡mi gloria hasta ayer!
Al oirte, comprendí
que en vano ahogar pretendí
mi remordimiento airado
pues, en tí, tomó sagrado.....
¡y no puedo ahogarle en tí!

¡Gloria y Luis!..... ¡Horrible amor
del infierno!..... Dios lo quiso.
¡Dentro de este paraiso
es más cruel mi dolor!.....
.....¿Si yo callase?..... ¡Qué horror!
He de hablar..... Es necesario.
Sea la afrenta sudario
de mi dicha. ¡Al cielo plugo
darme un ángel por verdugo
y mi casa por calvario!

Mi culpa nació del miedo
á la Opinion de la gente
que hácia la fatal pendiente
me empuja si retrocedo.
.....Quisiera hablar..... ¡y no puedo.....
.....y es inposible callar!
¿A Juan ó á Luis debo hablar?
A ninguno de los dos.....
¡Aun puedo implorar á Dios!.....

DON JUAN. (*Dentro y con tono de enojo.*)
¡A estas horas!

MATILDE. (*Quiso arrodillarse, y al oir la voz de* DON JUAN *se incorpora y dice con desesperacion:*)
¡Ni aun rezar!
(*Váse precipitadamente por la primera puerta de la izquierda.*)

ESCENA V.

DON JUAN *y* MANUEL, *por el foro.*

DON JUAN. ¿Quién es?

MANUEL. Creo que Inspector.
Él trae un baston muy grueso.....
Dice que viene exprofeso
para hacerle á usté un favor.

DON JUAN. ¡A estas horas! ¿Qué será?
¿Un Inspector? Es chocante.
Dile que venga.

MANUEL. (*Váse por el foro derecha, diciendo:*)
Al instante.

DON JUAN. (*Avanza grave y ceñudo.*)
¿Matilde?..... ¿Dónde estará?
Huye de mí..... Aun no logré
hablarla á solas. Se aleja
y esa gente no me deja.....
He de hablarla..... y ¿para qué?
¿Qué más pruebas necesito?.....
¡Y aún de disculparla trato!.....
¿De Agramonte, en el retrato
no dió un ósculo maldito?
¡Rencor mio! Ténlo en cuenta.
Este mundo ha convenido
en que es grotesco un marido
cuando su mujer le afrenta,
y en vez de arrojar, airado,
á la infame de su seno,
la ayuda á manchar con cieno

la frente de un desdichado.
Una prueba convincente.
¡Luz..... (aunque abrase los ojos)
y el rayo de mis enojos
caerá sobre su frente!
* ¡Recelo! Crece ignorado;
* pugna oculto y dolorido
* como el volcan comprimido
* que ruge desesperado
* y puede, rompiendo el suelo
* que le aprisiona iracundo,
* hacer pedazos del mundo
* y arrojárselos al cielo.
Aprendamos la leccion
de perfidia que me den.
¡Calma, calma! ¡Asestar bien
y herir en el corazon!
¡Y yo por la desleal
he manchado mi decoro!.....
¡Idolo infame que de oro
reclamaste un pedestal!.....
La miseria, esa es la suerte
que te guarda mi rencor,
pues he de tener valor.....
para..... no darte la muerte.
Aun es tiempo de entregar
el dinero que me infama
á esa gente, que me aclama
como á su ángel tutelar
con unánime opinion
y que bendice mi nombre.....

(Aparecen por el foro el INSPECTOR *y el* AGENTE, *precedidos de* MANUEL *que se adelanta hácia* DON JUAN.)

INSPECTOR. *(Aparte al* AGENTE.)
Ya sabes.

AGENTE. Sí.

INSPECTOR. *(Señalando hácia* DON JUAN.)
Ese es *nuestro* hombre.

MANUEL. (*A* DON JUAN.)
Don Juan.

DON JUAN. (*Sorprendido.*) ¿Quién?

MANUEL. (*Por el* INSPECTOR.) El del baston.

ESCENA VI.

DON JUAN, MANUEL, *el* INSPECTOR *y el* AGENTE.

INSPECTOR. (*A* DON JUAN, *con tono zalamero y socarron.*)
Buenas noches tenga usté.

DON JUAN. ¿A qué debo la visita?

INSPECTOR. Por si usted nos necesita
nada más.....

DON JUAN. Yo..... ¿para qué?

INSPECTOR. ¡Pst!

DON JUAN. (*Algo alarmado.*)
¿Ocurre algo?

INSPECTOR. ¡Qué afan!.....
¡Qué ha de ocurrir! No, señor.
Me dijo el Gobernador:
«Véase usté con Don Juan.....
».....por supuesto, como amigo.....»

DON JUAN. (*Como queriendo reconocerle.*)
¿Usted es?.....

INSPECTOR. Rufo Torrente.

DON JUAN. Ya recuerdo..... (*Aparte.*) Un imponente.

INSPECTOR. Pues..... traigo algunos conmigo.
Anda el pueblo un poco adusto;
corren por ahí mil simplezas,
y cuatro malas cabezas
nos pueden dar un disgusto.

DON JUAN. ¿El pueblo?

INSPECTOR. Como han quebrado.....
dos casas de imposicion.....
(*Movimiento de* DON JUAN *sorprendido por el* INSPECTOR. *Este, añade, dirigiendo una mirada al* AGENTE, *que cambia con él una señal de inteligencia:*)

.....*hay alguna agitacion.*
Los dueños se han escapado.

DON JUAN. ¡Oh!

INSPECTOR. Pues eso es lo que pasa.
Muchos son de mala idea
y hay que vigilar, no sea
que vengan luego á esta casa.

DON JUAN. ¡Aquí!

INSPECTOR. Usted no es un bribon,
como esos que se han fugado,
pero, al fin, se ha dedicado
á eso de la imposicion,
y, aunque usté es un caballero.....
(porque eso nunca está oculto.....)
pueden venir en tumulto
á reclamar su dinero.

DON JUAN. (*Con altivez.*) No harán tal. La gente rinde
homenage á mi honradez.

INSPECTOR. Pues sospecho que, esta vez,
del homenage prescinde.

DON JUAN. Pero si esta noche misma
me aclamaban con pasion.....

INSPECTOR. Pueden ser ya de opinion
de romperle á usted la crisma.
Don Juan; no crea usté en eso
de la Opinion ni la fama.
El mismo que hoy nos aclama
mañana nos rompe un hueso.

DON JUAN. El pueblo me ama.

INSPECTOR. No tanto
como á un San Anton la gente,
que hizo con él lo siguiente.....
(y eso que aquel era santo:)
Unánime la Opinion,
por gran remedio acudía,
en los tiempos de sequía,
á un glorioso San Anton
que, en la iglesia de un lugar,

diría probablemente:
«¡Cómo me quiere la gente!
»No hay santo más popular.»
Sostenía á gran altura
la fama imperecedera
de la imágen de madera,
el barómetro del cura
que al notar mucha presion,
exclamaba: «¡Es una alhaja!
»Toca á vuelo, que *ya baja*!
»Esta tarde procesion.»
Hacía bien; pues tan bruta
la gente del pueblo era,
que mandaba que lloviera
al santo, como á un recluta;
y no lo exigía en balde,
pues, si no rompe la soga,
de fijo un dia se ahoga
el borrico del Alcalde.
Mas, descompuesto, á la cuenta,
el barómetro del cura,
de manera tan segura
anunciaba la tormenta,
que salió el Santo tres veces.....
sin que lloviese una gota;
y la gente se alborota,
truécanse en gritos las preces
y arranca más de una astilla
al Santo la concurrencia,
con más de una irreverencia
en forma de peladilla.
Viendo el cura aquel enjambre,
poseido del demonio,
mandó hacer al San Antonio
una cubierta de alambre;
y un dia que, consternado
por la seca, con fé viva
pidió el pueblo rogativa,

como, en la Opinion fiado,
el buen párroco accediera,
diz que gritó el San Anton:
«¡Fíate de la Opinion.....
»pero ponme la alambrera!»
Eso digo á usted (y advierta
que sé que el pueblo le ama:)
«Fíese usted de la fama,
»pero atranque usted la puerta.»

DON JUAN. (*Que le ha escuchado con distraccion, le dice en tono de mal humor.*)
Trae usted muy buen humor.

INSPECTOR. Perdone usted si molesto.

DON JUAN. Ea; acabemos. ¿Qué es esto?
¿Qué quiere el Gobernador?

INSPECTOR. Protegerle, únicamente,
contra alguna violencia;
y si usted me dá licencia
entrará en casa mi gente.

DON JUAN. Pero.....

INSPECTOR. Conviene.

DON JUAN. No insisto.
(*Llamando.*)
Manuel. (*Aparece* MANUEL *por el foro.*)
Una luz.....
(*Viendo que* MANUEL *va á salir por el foro, como para buscar la luz, le dice con impaciencia:*)
Cualquiera.
Esa. (*Señala la que está en la consola del foro, derecha.* MANUEL *la coge y váse con el* AGENTE *por la primera puerta, derecha, cuando lo indique el diálogo.*)
Por esta escalera
puede usté entrar sin ser visto.

INSPECTOR. (*Al* AGENTE.) Meta usted en el portal
diez ó doce.

AGENTE. Así lo haré.

INSPECTOR. Vaya usted. Yo guardaré
la escalera principal.

DON JUAN. (*A* MANUEL.) Véte delante, Manuel.

INSPECTOR. (*Al* AGENTE; *alto.*) Vigilancia solamente;
que entre y salga libremente
todo el mundo..... (*Bajo, por* DON JUAN.) menos él.

(*Vánse* MANUEL *y el* AGENTE *por la segunda puerta derecha. La escena queda iluminada por un solo candelabro.*)

Mientras la tormenta pasa,
el Señor Gobernador
le ruega á usted el favor
de que no salga de casa.

DON JUAN. ¿Por favor dice usted?

INSPECTOR. Sí.

DON JUAN. ¿Estoy preso?

INSPECTOR. ¡Qué locura!

(*Váse riendo, y al llegar á la puerta del foro se vuelve y mira á* DON JUAN *con recelo.*)

DON JUAN. ¡El infierno se conjura
esta noche contra mí!
Se nubla mi clara estrella.
Hasta mi mujer me engaña.
.....¡Huir! Sí. Lejos de España.
Con Gloria..... Solo con ella.
Esa es feliz ignorando.....
Esto mitiga mi pena.
Todos la aman. ¡Es tan buena!

(GLORIA *sale por el foro enjugándose las lágrimas y se arroja en brazos de su padre.*)

ESCENA VII.

DON JUAN *y* GLORIA.

GLORIA. ¡Padre mio!

DON JUAN. ¡Tú..... llorando!

GLORIA. No hagas caso. Será todo
pura imaginacion mia.
¿Qué se yo? Me parecia
que me miraban de un modo

tan extraño en el salon,
que al cabo rompí á llorar.

DON JUAN. ¿Han llegado á sospechar...?

GLORIA. De Agramonte, y no hay razon
para.....

DON JUAN. ¡Ya con mi decoro
el vulgo insolente juega,
y á mi propia casa llega
el escándalo!

GLORIA. (*Creyendo que lo dice por ella.*)
Aunque lloro,
no merezco ese maltrato.
Soy inocente.

DON JUAN. (*Sorprendido.*) ¡Tú, Gloria!

GLORIA. Han inventado una historia
acerca de ese retrato
que Agramonte dió á Mamá
porque yo se le pedí.

DON JUAN. ¿Dices que era para tí
el retrato?

GLORIA. Claro está.
Me le tenia ofrecido.

DON JUAN. ¿No me engañas, Gloria?

GLORIA. No.

DON JUAN. A tu madre se le dió.

GLORIA. Porque yo se le he pedido.

DON JUAN. ¡Ella le besaba!

GLORIA. ¿A quién?

DON JUAN. Al retrato.

GLORIA. (*Muy contenta.*) ¡Ah, ya comprendo!
Me alegro.

DON JUAN. ¿Qué estas diciendo?

GLORIA. Que me parece muy bien.

DON JUAN. ¡Gloria! Un beso criminal
revela que esa mujer.....

GLORIA. .....está decidida á ser
suegra del original.

DON JUAN. ¿Dices?.....

GLORIA. Lo que ella me dijo.
¿No lo habías sospechado?
Y, ahora, dime si es pecado
que una madre bese á su hijo;
y si no lo es tu inquietud
recelosa, que ofendía
á la santa madre mia
que es modelo de virtud,
y que te ama..... Yo no miento
y de cerca lo he observado,
pues, si no estoy á su lado,
me lleva en el pensamiento.

DON JUAN. Pero Luis.....

GLORIA. Es evidente
que cesaron de una vez
su modestia..... ó altivez
y su silencio *elocuente*.

DON JUAN. ¿Tú le amas?

GLORIA. No..... Mi pasion
exactamente avaloro,
y comprendo que..... ¡le adoro
con todo mi corazon!
Yo mis dolencias la cuento
á Mamá, buscando *cura*.

DON JUAN. *(Abrazándola y casi tranquilo.)*
¡Tú no sabes la ventura
que al oirte experimento!
Pero ¿Luis....?

GLORIA. Sí, padre mio.
La modesta posicion
que ocupa, fué la razon
de su aparente desvío;
más, por lo visto, hace un rato
que el reo confesó ya,
supuesto que mi Mamá
hasta besó su retrato.

DON JUAN. Pero ¿él te ama?

GLORIA. Así parece.

DON JUAN. Mas ¿tu Madre?.....

GLORIA. Su mision
era *cazar el huron*,
que continuaba en sus trece,
y yo, por el Secretario,
pasando la pena negra.

DON JUAN. De manera que.....

GLORIA. La *suegra*
es mi plenipotenciario.

DON JUAN. *(Aparte.)*
Era injusto mi recelo.

GLORIA. En el alma te he leido
que estás muy arrepentido
de haber ofendido al cielo.
Mi madre..... (y tú lo has dudado,
más grábalo en tu memoria)
.....es un pedazo de gloria
que, á buena cuenta, te han dado.

DON JUAN. ¿Cómo lo podré dudar
si has venido de mi esposa
y eres ángel que se posa
mansamente en nuestro hogar?
Mas, dime.....

GLORIA. *(Amenazándole con el dedo índice.)*
¿Otra vez dudando?

DON JUAN. No, que ahora hablo de tí.
Antes, al entrar aquí,
¿por qué venias llorando?

GLORIA. Padre, por una cuestion
que me ofende y no me afrenta.
Lo que la calumnia inventa
lo repite la Opinion.

DON JUAN. Y ¿ese rumor calumnioso
qué expresa?

GLORIA. Una duda impía.
Mas todo acabará el dia
en que Luis sea mi esposo.

DON JUAN. ¿Qué dicen? Habla; al instante.

GLORIA. Dice el vulgo maldiciente
que Luis no es mi pretendiente.
DON JUAN. ¿Lo ves?
GLORIA. Dicen que es mi amante.
DON JUAN. La sospecha que te injuria
tambien á tu madre ultraja.
GLORIA. ¡La bola de nieve, baja
de la montaña con furia!
¿Quién, de la calumnia vil,
te ha informado?
DON JUAN. Angel.
GLORIA. ¡Aleve!
¡Al fin se fundió la nieve
y ha parecido el reptil!
Ese fué quien me contó
lo que quizás el proclame,
pues me juzga tan infame
que su mano me ofreció.
DON JUAN. ¡Le juro!.....
GLORIA. Déjale. El cielo,
al áspid ha condenado
á vivir envenenado
y arrastrarse por el suelo.
DON JUAN. Si Luis te quiere.....
GLORIA. ¿Verdad
que aprobarás mi eleccion?
DON JUAN. No lo sé.
GLORIA. ¿Por qué razon?
DON JUAN. Hay una dificultad.
Luis es expósito.
GLORIA. *(Con naturalidad.)* Bueno.
¿Lo fué voluntariamente?
Pues ¿cómo es él delincuente
cuando el delito es ageno?
¿No causa cierta ilusion,
y hasta dá mucho decoro,
el llamarse: "Romo, Toro,
Malo, Verdugo y Ladron?"

Pues injusto es tu desdén
hácia Luis. Ruido por ruido,
no gasta mal apellido
quien se llama: *Hombre..... de bien.*

DON JUAN. (*Con tono de duda.*)
¡Oh!

GLORIA. Tú eres bueno y arguyo,
aunque á los dos no os igualo,
que no debe ser muy malo
quien es tan amigo tuyo.
(MATILDE *ha salido por la primera puerta de la izquierda y escucha lo que sigue con emocion creciente.*)

DON JUAN. Dices bien. En la orfandad
de Luis solo hemos de ver
la culpa de una mujer
que no tuvo de él piedad;
de la infame que á traicion
acaso roba impudente
el halago reverente
de la pública opinion.

MATILDE. (*Aparte.*)
¡Y pensé hablarle!

DON JUAN. Los cielos
no contemplan sér más vil,
que hasta el mísero reptil
tiene amor á sus hijuelos
y, ella, en guarida de hiena
trocando una casa honrada,
impune y desvergonzada
polilla de la honra agena,
arrojando su desdoro
sobre aquel hijo inocente,
se envuelve cínicamente
en el manto del decoro.

MATILDE. (*Aparte.*)
¡Qué vergüenza!

DON JUAN. (*Aparte, á* GLORIA.)
Tu Mamá.

Déjanos solos.

GLORIA. Al punto.

(A MATILDE, *aparte.)*

Va á hablarte de *nuestro* asunto. *(Váse por el foro.)*

MATILDE. *(Aparte.)*

¡Dios me asista!

ESCENA VIII.

DON JUAN *y* MATILDE.

DON JUAN. *(Con dulzura.)* Ven acá.

MATILDE. *(Con recelo.)*

¿Qué quieres?

DON JUAN. Hace un momento,

Matilde, que lo sé todo

y, pues te traté de un modo

harto injusto y vïolento,

perdóname el arrebato.

*(*MATILDE *manifiesta sorpresa y duda de que* DON JUAN *hable sarcásticamente.)*

Por algo que ha dicho Gloria,

he averiguado la historia

secreta de aquel retrato.

MATILDE. *(Aparte.)*

¡Imposible! *(Alto.)* ¿Qué te dijo?

DON JUAN. Sé que el retrato besabas,

porque en él no contemplabas

al amante sino al hijo.

MATILDE. *(Cada vez más sorprendida.)*

¡Al hijo!

DON JUAN. Lo sospeché

há mucho, y lo considero

solo una desgracia.....

MATILDE. ¿Pero?.....

DON JUAN. Digo que todo lo sé.

MATILDE. ¿Se burla?..... *(Aparte.)*

DON JUAN. Sé que has callado

mucho tiempo por temor,
más, conociendo mi amor,
¿por qué no me lo has contado?

MATILDE. Juan..... *(Aparte.)* ¿Será esto una asechanza?

DON JUAN. Poco amas á tu marido.
Sí, Matilde, me ha afligido
tu falta de confianza.

MATILDE. ¿Tú, sabes?..... *(Aparte.)* ¡Yo estoy demente!

DON JUAN. Y perdono.

MATILDE. *(Aparte.)* ¡Esto es soñar!

DON JUAN. Aunque no hay qué perdonar
porque tú eres inocente.
La eleccion no me acomoda
mucho, más.....

MATILDE. *(Que empieza á comprender.)*
¿Qué? *(Aparte.)* ¡Dios eterno!

DON JUAN. Me resigno con el yerno.

MATILDE. *(Aparte.)*
¡Jesús!

DON JUAN. Consiento en la boda.

MATILDE. ¿En la boda?

DON JUAN. Del honor
de mi hija se murmura,
y...... pues hace falta el cura,
cuanto más pronto mejor.

MATILDE. Pero.....

DON JUAN. Cuentan una historia
de los chicos, que me aflije.
La Opinion pública exige
que Luis se case con Gloria.

MATILDE. *(Sin poderse contener.)*
¡Jamás!

DON JUAN. *(Sorprendido y amenazador.)*
¿Qué? ¿Tienes presente
que esa palabra, ese grito,
parecen de algun delito
la confesion imprudente?
¿Jamás..... por qué?

MATILEE. (*Aparte.*) ¡Dios piadoso!
DON JUAN. Responde.
MATILDE. (*Sin saber qué decir.*) Juan...
DON JUAN. Has de hablar.
MATILDE. (*Aparte.*)
¿Cómo decir y callar
mi secreto vergonzoso?
(*Alto, como queriendo ganar tiempo para pensar lo que ha de decir.*)
¿Qué es lo que quieres saber?
¿Por qué me miras así?
DON JUAN. ¡Matilde!
MATILDE. ¿Dudas de mí?
DON JUAN. ¿Cómo no, si eres mujer?
(*Con calma siniestra y cogiendo á* MATILDE *de un brazo y mirándole á los ojos.*)
Aun doy tregua á mis enojos.....
Mírame, que aun tengo calma,
para registrarte el alma
á los rayos de mis ojos.
MATILDE. ¿Estás loco?
DON JUAN. Así lo creo.
y que aun te parece poco,
pues para verme más loco
no accedes á mi deseo.
(*Con enojo creciente.*)
Mira que puedes morir.
Júrame que tu alma es pura;
veré cómo una perjura
pone la cara al mentir.
MATILDE. A Dios pongo por testigo
de que he sido fiel y honrada;
y guardé la fé jurada.....
desde que me uní contigo.
(*Marcando mucho este verso.*)
DON JUAN. Pues, si eres esposa fiel,
¿por qué á la boda te opones
de Gloria y Luis? ¿Qué razones

te asisten? Dí..... ¿Te ama él?

MATILDE. No.

DON JUAN. Breve y satisfactoria
una explicacion reclamo.
¿Amas á Agramonte?

MATILDE. Le amo
como á un hijo.

DON JUAN. ¿Y él á Gloria?

MATILDE. ¡Pluguiese al cielo que no
(*Sin fijarse en lo que dice.*)
pues su amor es un delito;
es un afecto maldito
que el infierno le inspiró.

DON JUAN. ¡Conque es cierto! Pues, si anida
en su pecho amor liviano,
ó entrega á Gloria su mano,
ó, con la mísera vida,
al infame arrancaré
ese amor, de que blasona,
y el escándalo pregona
como afrenta.

MATILDE. (*Resueltamente.*) ¡Oh, no!

DON JUAN. ¿Por qué?
(MATILDE *no responde.*)
¿No me respondes?

MATILDE. ¡No puedo!

DON JUAN. ¡Lo exijo! ¡Pronto!

MATILDE. ¡Jamás!

DON JUAN. (*La coge otra vez por un brazo.*)
¡Yo te juro que hablarás!

MATILDE. ¡Favor!

DON JUAN. ¡Calla!

MATILDE. ¡Me das miedo!

DON JUAN. ¡Basta de enigmas, que estalla
ya mi enojo! ¡Vive Dios!.....
Habla, ó.....
(*Avanza, hácia ella, amenazador.* MATILDE *retrocede y queda sentada en el sofá. Llegan por el foro* ANGEL *y*

Virtudes. Don Juan *se vuelve hácia ellos y procura disimular. Rápido.*)

Virtudes. ¡Matilde! (*Salen.*)
Los dos.....

Matilde. (*Aparte á* Don Juan, *por* Virtudes *y* Angel.)
La maledicencia.

Don Juan. (*Aparte á* Matilde) ¡Calla!

ESCENA IX.

Dichos, Virtudes *y* Angel.

(Virtudes *y* Angel *hablarán con agitacion.*)

Angel. Amigo Don Juan.

Don Juan. ¿Amigo?
¿Qué es lo que ocurre de malo?

Virtudes. ¡Pronto! ¡Al salon! Es preciso.
(*A* Don Juan.)
Usted sobre todo. Vamos.

Don Juan. ¿A qué?

Virtudes. Solo su presencia
puede evitar el escándalo.
(*A* Matilde.)
Vuestra ausencia inexplicable
de los salones, dá pábulo
á dichos de malas lenguas.

Don Juan. (*Sarcástico y designando á* Virtudes *y* Angel *sucesivamente.*)
Hable usted..... y usted. Sí; ambos.
(*A* Matilde, *con ironía.*)
Oye, mujer, lo que dicen
malas lenguas de villanos.

Angel. Se dice que está usted preso.....

Virtudes. Que ha venido un Comisario
de policía á llevarle
al Saladero.

Matilde. Eso es falso.

Angel. Que usted queria fugarse

con el dinero del Banco
de imposiciones.....

MATILDE. ¡Calumnia!

DON JUAN. ¿Qué más....?

ANGEL. Que ha desafiado
á Agramonte por asuntos
de honor.

DON JUAN. *(A* MATILDE.*)* ¿Oyes?

VIRTUDES. *(Aparte á* ANGEL.*)* Habia algo.

ANGEL. Que está la casa cercada
y furioso el populacho.

MATILDE. ¡Mienten!
(Rumor del pueblo en la calle. Cesa en seguida.)

ANGEL. Oiga usted.

MATILDE. ¡Dios mio!
(DON JUAN *corre hácia el balcon.)*

ANGEL. Me parece que es exacto.

VIRTUDES. Gritan.

DON JUAN. Aclaman.

ANGEL. Maldicen.

DON JUAN. *(Separándose del balcon.)*
¡Vive Dios!

ANGEL. Los convidados
quieren marcharse. Yo, dije:
«Le voy á dar un mal rato
»á Don Juan, pero el amigo
»es el que debe hablar claro.»

DON JUAN. *(A* ANGEL.*)*
¡Nuncio de la mala nueva,
fiel amigo..... despiadado.....

ANGEL. ¡Don Juan!.....

DON JUAN. *(Con ira.)* Venga usted. El vulgo
pide un mártir ó un tirano,
y puede correr la sangre.
No pierda usté el espectáculo.
Al que á verdugo se mete
le conviene irse habituando.
(Vase por el foro.)

ANGEL. ¡Don Juan!..... Haga usted favores
si quiere encontrar ingratos.
(*Vase tambien por el foro.*)

MATILDE. ¡Esto más!

VIRTUDES. No te amilanes,
hija mia. No hagas caso.
Hay tienes lo que es el mundo.
Gasta dinero en saraos;
dá limosnas *ostentosas*.....

MATILDE. ¡Virtudes!

VIRTUDES. Ese es el pago.
¡Pobrecita! Tú, ¡tan buena!
Pues ¿y Don Juan? Si es un santo.
La gente es lo más ingrata.....
Mas ¿qué es eso? ¿Estás llorando?
Lávate un poco esos ojos
y ven..... Serénate un rato.
Yo vuelvo al salon.

MATILDE. Sí; vete.
Al punto te sigo.

VIRTUDES. (*Acompañándola hasta la puerta de la izquierda.*)
¡Animo!
(*Váse* MATILDE.)
¡Qué poco espíritu tienen
estos *cúrsis endiosados!*
La muchedumbre entusiasta
adoró el ídolo falso;
un soplo le arrojó al suelo,
y ella pisó los pedazos.
Se hundió el templo del orgullo
y el dueño estaba debajo.

ESCENA X.

VIRTUDES *y* KETTI *y* GLORIA *por el foro.*

VIRTUDES. Gloria. ¿Vienes de la sala?

GLORIA. Sí; allí sucede algo extraño.
Vamos á buscar al niño

de Ketty, que está en mi cuarto
durmiendo.

VIRTUDES. (*Por* KETTY.) ¿Ya se retira
usted?

KETTY. *Yes*. Como he llegado
hoy á Madrid.....

VIRTUDES. ¿Tendrá sueño?.....

KETTY. El niño.

VIRTUDES. Comprendo. Es claro.
(*Aparte.*)
La yánkee ha olido la quema.

GLORIA. ¿Dónde andará ese criado?
(*Llamando.*)
Manuel.

VIRTUDES. Yo vuelvo á la sala.

GLORIA. El baile está terminando.

VIRTUDES. (*Con doble sentido.*)
Falta el *cotillon*, que es nuevo
y debe estar animado.
(*Vase por el foro izquierda.*)

GLORIA. (*Llamando.*)
¡Manuel!..... ¿Dónde se ha metido?
(*A* KETTY, *despues de coger de la consola del foro izquierda la única luz que alumbra la escena.*)
Venga usted. Yo iré alumbrando.

KETTY. ¡Oh, Miss!..... (*Aparte.*) ¡Shock'ing! (*a*)

GLORIA. Si no sé
dónde andará ese criado.....
(*Entran las dos en el cuarto de la izquierda.*)
(*La escena ha quedado en la mayor oscuridad. Óyese á lo léjos la música del baile.*)

ESCENA XI.

LUIS *solo.*

(*Sale por la segunda puerta de la derecha.*)
No hay nadie..... ¡Qué oscuridad!

(*a*) Repugnante, raro, extraño.

(Se acerca á la puerta del foro.)
Aun bailan..... ¡Allí alegría;
oculta la policía;
cercana la adversidad!
Abajo bulle y aumenta
la multitud silenciosa
con la calma pavorosa
que precede á la tormenta
y, mirando á ese balcon, *(Señala hácia la ventana.)*
las gentes vienen y van
y hablan de mí y de Don Juan.....
¡de un cómplice y de un ladron!
Con estruendo va á caer
la obra de mi delito.....
¿Huir?..... Sí; mas necesito
que me siga esa mujer.
¿Y si se negase?..... No.
Dió un ósculo en mi retrato.
El diablo extendió el contrato
y ella, con fuego, selló.
Traidor seré á la amistad
y el mundo lo dirá así.....
¿Qué me importa el mundo á mí?
(Con enojo creciente.)
¿Qué soy tuyo, sociedad?
Un expósito; la vil
escrescencia de tu seno;
gérmen que arrojaste al cieno
donde se cría el reptil;
¡*algo* que en osario inmundo
escondiste con zozobra!.....
¡algo de carne que sobra
en la bacanal del mundo!
Sociedad, en que me agito,
no me pidas nada honrado.
Tu delito me ha enjendrado,
¡soy *el cuerpo del delito!*
el reptil, que se levanta,

y, enroscándose sañudo,
muerde tu seno desnudo
y se arrolla á tu garganta
pues le negaste tus besos
¡y en la boca ha de besarte!
tus brazos, y ha de abrazarte.....
.....¡hasta que crujan tus huesos!
No me implores..... Nunca espere
clemencia, tu alevosía.
¡Qué me importa tu agonía!
Sufre y calla..... ¡ó ruge y muere!
(Con cinismo.) ¡Honor! Tu fallo, de hinojos
sufra el mundo resignado,
pero el pária, el desterrado
á quien livianos antojos
dieron por cárcel el sér,
¿por qué lo ha de pasar mal?
¿Hice yo algun memorial
solicitando nacer?
Por doquier advenedizo,
soy un sér innominado.
Lo que yo haga no es pecado.
¿Nadie soy?..... Pues *nadie* lo hizo.
¿Por qué he de acatar humilde
las leyes de mi contrario?
¡Sociedad! Soy tu adversario
y te disputo á Matilde.
Es necesario huir hoy.
Sí; huir y borrar la huella.
Alguien llega.
(MATILDE *sale por la izquierda. Al ver la escena á oscuras, llama:)*

MATILDE. ¡Manuel!

LUIS. *(Aparte; avanzando.)* ¡Ella!

ESCENA XII.

MATILDE *y* LUIS.

LUIS. (*Añade á media voz.*)
¡Matilde!

MATILDE. (*Sorprendida.*) ¿Quién es?

LUIS. Yo soy.
¿Me esperaba usted?

MATILDE. (*Con acento breve*) Quizás.
¡Por Dios, por Gloria, por mí,
aléjese usted de aquí
para no volver jamás!

LUIS. ¿Alejarme?

MATILDE. Así podria
calmar mi angustia espantosa.
Gloria le ama.

LUIS. (*Aparte.*) Está celosa.
Esta mujer será mia.
(*Alto.*) ¿Hoy, que mi dicha comienza,
huir!

MATILDE. Lo imploro..... lo exijo.
(*Aparte.*) ¿Cómo decirle que es mi hijo
sin morirme de vergüenza?

LUIS. ¡Matilde!

MATILDE. (*Con angustia.*) Tenga usted calma,
por piedad.

LUIS. (*Aparte.*) ¡Ruega! He triunfado.

MATILDE. (*Aparte.*) ¡Cuánto la ama! ¡Desdichado!
(*Alto.*) Arranque usted de su alma
ese afecto que brotó
en mal hora.

LUIS. (*Con fuego.*) ¿Qué he de hacer?
Se arranca el alma del sér,
el amor del alma, no;
y, si huyese en raudo vuelo
de mi amor, el alma mia,
tal es él, que subiría

para arrancarla del cielo.

MATILDE. Por cuanto más ama el hombre
se lo imploro.....

LUIS. ¡Inútil ruego!

MATILDE. ¡Por..... su madre!

LUIS. (*Ferozmente.*) ¡Ahora me niego!
No pronuncie usted el nombre
de tan despiadado sér
si algo quiere conseguir.
¡Solo puedo maldecir
recordando á esa mujer!

MATILDE. Quizás merece perdon.

LUIS. A encontrarla frente á frente,
el rencor que mi alma siente
sería su expiacion.

MATILDE. (*Aparte.*)
¡Cómo contarle la historia
de mi culpa, en tal momento!
(*Alto.*)
Juan quiere, y yo no consiento
que usted se case con Gloria.
Respete usted la razon
suprema, que determina
mi conducta.

LUIS. (*Con pasion.*) La adivina
fácilmente el corazon.

MATILDE. (*Sorprendida.*)
¿Qué me quiere usted decir?

LUIS. Llámeme usted presuntuoso.

MATILDE. (*Empieza á comprender que* LUIS *no está enamorado de* GLORIA, *sino de ella.*)
¡Qué es esto! ¡Dios poderoso!

LUIS. Que ya es inútil fingir,
Matilde. Es preciso hablar
francamente. El tiempo pasa,
y muy pronto en esta casa
la miseria ha de habitar.
(*Rumor en la calle.*)

Con extrema agitacion
hierbe en la calle la gente,
designando á un delincuente
y pidiendo su prision.

MATILDE. ¡Mi marido!

LUIS. Ya, á su lado,
sólo existe desventura.....

MATILDE. ¡Oh!

LUIS. Si al grito de locura
de mi afecto apasionado
respondió un eco de amor.....

MATILDE. (*Comprendiendo ya que* LUIS *la ama, dice aparte con espanto:*)
¡Jesús!

LUIS. .....Huya usted conmigo.

MATILDE. (*Aparte; horrorizada.*)
¡Dios justo! ¡Horrible castigo
me impones!

LUIS. (*Encontrando á su madre en la oscuridad, le coge la mano, que ella le retira con extrema violencia.*)
¡Te amo!

MATILDE. (*Aparte.*) ¡Qué horror!
(*Alto y con acento desgarrador.*)
¡Luis!

LUIS. Dí que me amas.

MATILDE. (*Decidida á confesarle que es hijo suyo.*) ¡No más!
¡Soy tu!.....
(*Va á decirle que es su madre, y se detiene avergonzada.* LUIS *entiende que iba á decir: ¡Soy tuya!*)
(*Aparte.*) ¡Qué vergüenza!

LUIS. (*Con tono suplicante.*) Acaba.
.....*¡Tuya!* ¡Dí!.... Poco faltaba.

MATILDE. (*Aparte.*)
!Oh! ¡No lo sabrá jamás!
(*Huye sin que* LUIS *lo note, y entra en el primer cuarto derecha. Suena rumor del pueblo á intervalos, pero de manera que no ahogue la voz de los actores.*)

ESCENA FINAL.

LUIS *y* GLORIA; *despues* DON JUAN, VIRTUDES, ANGEL *y* CONVIDADOS; *más tarde* KETTY, TOM *y* MATILDE.

LUIS. *(Buscando á* MATILDE *en la oscuridad.)*
¡Matilde! ¡No huyas, mi bien!
Oye ese rumor creciente.....

GLORIA. (*Ha salido por la izquierda y se dirige hácia el balcon al oir el rumor del pueblo, que ha de cesar á poco.*)
¿Qué será? Grita la gente.....

LUIS. (*A media voz, y creyendo que* MATILDE *le escucha todavía.)*
Sígueme. Aun es tiempo. Ven
ántes que la furia estalle
de esa turba despiadada.

GLORIA. *(Aparte y avanzando hácia* LUIS.)
Es Luis. No le entiendo nada
con el ruido de la calle.
(*Cesa el rumor del pueblo.*)

LUIS. (*Extiende el brazo; encuentra la mano de* GLORIA, *y dice á ésta, creyendo qua es* MATILDE:)
No huyas de mí, dueño amado.

GLORIA. *(Aparte y retirándose un poco.*)
Era Luis. Yo bien decía.
(*Bien marcado este aparte.)*

LUIS. Por llamarte esposa mia,
la existencia hubiera dado
mas, ya que no puede ser,
huye conmigo y te juro
que, si hay otro amor más puro,
más grande no le ha de haber.

GLORIA. (*A medida que* LUIS *habla ha manifestado primero sorpresa y luego pena é indignacion. Se lleva las manos al pecho, vacila y parece que la emocion no la permite hablar. Aparte, dice:*)
¡Ay..... de mí!
(*Cae en brazos de* LUIS *sin perder por completo el conocimiento. Rumor fuera.*)

ANGEL. (*Dentro, gritando:*)

¡Pronto..... al balcon!

LUIS. Sígueme. Yo te lo ruego
por este beso de fuego.....

(*La besa en la frente ó en la mano y* GLORIA, *con nerviosa sacudida, se desprende de sus brazos.*)

GLORIA. (*Gritando.*) ¡Miserable!

(*En este momento aparece* DON JUAN, *por la puerta del foro, seguido de* VIRTUDES, ANGEL *y* CONVIDADOS, *y precedido por* MANUEL, *que trae luces.*)

(DON JUAN, *que ha visto á su hija en brazos de* LUIS, *que éste la besó, y que ella le ha rechazado, grita con furor:*)

DOÑ JUAÑ. ¡Maldicion!

(*Entran con prontitud todos los que vienen con* DON JUAÑ.)

GLORIA. ¡Padre! (*Corre hácia él, que la rechaza.*)

LUIS. (*Mirando á* GLORIA, *y comprendiendo su equivocacion.*)

¡Oh!

DON JUAN. (*A* GLORIA.) ¡Liviana!

(GLORIA *dá un grito, al ver la equivocacion de su padre, estiende hácia él los brazos como implorando piedad, y luego hácia los convidados que se alejan de ella mirándola con severidad. Por fin cae de rodilas.* ANGEL *se acerca á ella.*)

(*A* LUIS.) ¡Ay de tí!

VIRTUDES. (*Aparte á los convidados.*)
¡La pudibunda doncella!
¿Eh? (*Cuchichean mirando á* GLORIA *con desprecio.*)

DOÑ JUAN. (*A* LUIS, *señalando á* GLORIA.)

¡Tu mano para ella
ó tu vida para mí!

LUIS. (*Aparte.*)
Ganemos tiempo.
(*Alto á* DON JUAÑ.) Será
mi esposa. Lo he prometido.

(KETTY *aparece en la puerta de la izquierda trayendo de la mano á* TOM, *y al ver á* LUIS, *grita:*)

KETTY. ¡Muñoz!

LUIS. *(Reconociéndola.)* ¡Ketty!

KETTY. ¡Mi marido!

TODOS. *(Señalando á* LUIS.*)*
¡Su marido!

TOM. *(Con mucha alegría, y como recordando la palabra que su madre le ha enseñado.)*
¡Yes! ¡Pa..... pá!

DON JUAN. *(Precipitándose hácia la mesa como para sacar de un cajon un arma, dice á* LUIS:*)*
¡Vas á morir por mi mano!
*(*ANGEL *sujeta á* DON JUAN; MATILDE *sale por la izquierda y se interpone tambien entre* DON JUAN *y* LUIS.*)*

LUIS. *(A* DON JUAN, *friamente.)*
¿Asesinado?

MATILDE. *(Gritando.)*
¡No!

DON JUAN. *(A* LUIS.*)* Elige.
(A MATILDE, *por* LUIS.*)*
¡La Opinion pública exige
que yo mate á ese villano!

TELON RÁPIDO.

ACTO TERCERO.



La misma decoracion. La escena está alumbrada por la luz de una bugía colocada sobre la consola del foro, izquierda.—MANUEL aparece cerca de la puerta de la izquierda y mirando hácia el interior.—Al levantarse el telon se separa de la puerta y se sienta en el sofá.

ESCENA PRIMERA.

MANUEL; *despues* DOÑ JUAN.

MANUEL. Esperaré á que se vaya
la vieja del sexto piso
para dar á la Señora
la carta, en que Don Luisito
contesta á la que he llevado
á su casa.
(*Mirando la carta, para ver si puede leer algo ahuecando el sobre, y dejándola despues sobre la mesa, añade:*)
Estos son lios;
pero, por treinta monedas
vendieron á Jesucristo.
(*Suenan las cuatro en el relój de sobremesa.*)
¿Las cuatro? ¡Vaya una noche

toledana! Estoy rendido.
Tengo un sueño..... (*Bosteza.*)
Ya parece
que se han quedado tranquilos.
El ama y Doña Virtudes,
esa vieja ó tabardillo,
velan á la Señorita
y la dan los *globulitos*.
Don Juan se encerró en su cuarto
con Don Angel, que ha salido
por segunda vez. Barrunto
que tratan de desafíos
y que Don Luis y mi amo
van á romperse el bautismo
en cuanto Dios amanezca.
No armaron mal laberinto.....
En esta casa no hay órden.....
Yo, apenas cobre, desfilo
que esta noche es de verbena;
he encontrado ciertos tipos
alrededor de la casa,
y puedo pagar los vidrios
rotos, si empiezan de nuevo
las pedradas y los gritos.
Todo ¿por qué? Por el amo
y su Banco maldecido
donde impuse mis ahorros
solamente al seis por..... cinco.
¡Qué tonterías hacemos
los que somos desprendidos! (*Bosteza.*)
Pues, señor, es ya muy tarde
y viene aquí un remusguillo.....
(*Empieza á dormirse.*)
¡Lo que variamos los hombres,
de opinion, no es para dicho!.....
¡Y yo que creía al amo
un santo! ¡Valiente..... pillo!
(*Se duerme en el sofá, dejando la carta sobre el velador.*)

ESCENA II.

MANUEL *y* DON JUAN.

DON JUAN. *(Sale, por la primera puerta de la derecha, muy preocupado y no ve á* MANUEL *hasta cuando lo indique el diálogo.)*

No vuelve y la noche avanza.
Acaso no encontró amigos
que se dignen ser testigos
de mi muerte ó mi venganza.
(*Con amargura.*)
Es natural. Al instante
habrán caido en la cuenta
de que ya vieron mi afrenta.....
que es lo más interesante.
Los que ayer me han adulado,
desdeñosos han huido;
pretextan que he delinquido,
saben que estoy arruinado
y ya la amistad se feria
como impura cortesana,
y es, con los ricos, liviana,
gazmoña con la miseria.
* ¡Oro! Infame pedestal
* donde se elevó mi orgullo,
* entre incienso y al arrullo
* de la lisonja venal.
* Hoy con insultante grito
* en torno el pueblo alborota
* y te trueca en la picota
* infamante del delito.
Mas yo de la adversidad
resistiré el rudo embate;
pues, del mundo en el combate,
para el que huye no hay piedad.
¿Debo algo de oro? Pues bien;

mañana podré pagar.
Hoy necesito cobrar,
pues tengo un deudor tambien.
¡Matilde! Dudé de tí
mas ya mi injusticia veo.
En cambio tú, Gloria..... ¡Creo
que he soñado lo que ví!
Luis me robó tu inocencia
y es insolvente deudor;
mas yo, á cuenta de tu honor,
le arrancaré la existencia.
.....¡Quién me ha de compadecer!
¡De aquí todos han huido,
y aun resuenan en mi oido
sus alabanzas de ayer!
¿La Opinion, tan radical
mudanza ha experimentado?
(*Repara en* MANUEL *que sigue durmiendo echado de bruces sobre la mesa.*)
Manuel..... Aun no se ha acostado.
Este siempre fué leal.
¡Gran injusticia es la mia!
De la amistad blasfemaba
porque lejos no la hallaba
y á mi lado la tenia!
(*Llamando á* MANUEL *con voz cariñosa.*)
Manuél.

MANUEL. (*Sin despertarse y con muy malos modos.*)
¡Qué!

DON JUAN. Soy yo, que llamo.
(*Trata de despertar á* MANUEL.)

MANUEL. (*Lo mismo que antes.*)
¡Allá vá!..... ¿Quién es?

DON JUAN. El amo.

MANUEL. (*Incorporándose medio dormido y como recordando la idea que tenia cuando se durmió.*)
¡El amo! (*Despues de bostezar.*)
¡Valiente..... pillo!

DON JUAN. (*Colérico.*)
¡Tunante!

MANUEL. (*Despertándose despavorido y creyendo que le riñe* DON JUAN *por haberse dormido dice:*)
¿Eh?..... Si no dormia,
Señor. Si estaba despierto.....

DON JUAN. Si creyese que era cierto,
la lengua te arrancaría.

MANUEL. Si yo.....

DON JUAN. Vete.

MANUEL. (*Aparte.*) ¡Buenos modos
de despertar á la gente!

DON JUAN. (*Procurando dominarse.*)
Llama al cochero.

MANUEL. ¿A Vicente?
Se ha marchado cuando todos.

DON JUAN. * ¡Ingratos!

MANUEL. * Lo que es en eso
* creo que no es usted justo,
* porque nadie tiene gusto
* en que le rompan un hueso
* y, además, como venía
* la turba armando jarana,
* y gritaba con tal gana,
* y oyeron lo que decia,
* temieron.....

DON JUAN. * ¿Qué?.....

MANUEL. * Francamente.....
* perder la reputacion,
* pues usted no es un ladron,
* pero lo grita la gente
* y.....

DON JUAN. * ¡Manuel!

MANUEL. * Yo no soy quien
* lo dice, y sé que han mentido,
* pero cuento lo que he oido
* porque le quiero á usted bien.
Lo que ha pasado esta noche

me aflige. No soy ingrato.

DON JUAN. *(Mirándole con desprecio, dice friamente:)*
Vete.

MANUEL. *(Dirigiéndose hácia la puerta del foro.)*
Bien.

DON JUAN. *(Deteniéndole con un ademan.)*
Dentro de un rato
irás á buscar un coche
de plaza.

MANUEL. ¡Un coche! *(Aparte.)* Esto es grave.

DON JUAN. *(Señalando hácia la primera puerta de la derecha.)*
Yo saldré por esa puerta.

MANUEL. Imposible. No está abierta.

DON JUAN. Pues ¿adónde está la llave?

MANUEL. Don Luis me la pidió ayer
cuando empezaba el motin
para entrar por el jardin
sin que le pudieran ver
y, como luego salió
tan de prisa, ni siquiera
me acordé..... Como no fuera
á pedírsela.....

DON JUAN. Ahora no.

MANUEL. ¿Va usted muy léjos?

DON JUAN. Quizás.
¿Qué te importa?

MANUEL. Nada..... pero
digo..... que..... *(Aparte)* con mi dinero
sospecho que no te vas.

DON JUAN. A las nueve volveré.
Si no estoy aquí á esa hora
entregas á la Señora
dos cartas que te daré.

MANUEL. Si quiere usted decirla algo
no es menester que la escriba;
velando con la de arriba
está allí. *(Señala hácia la puerta de la izquierda.)*

DON JUAN. Ignora que salgo

de casa. Lo sabrá luego.

MANUEL. Vamos. Si.

DON JUAN. Que no se entere.

MANUEL. Comprendo lo que usted quiere.
(*Aparte.*)
Tomar las de Villadiego.
* Esto es duelo ó escapada
* y se va á llevar el diablo
* mi dinero, si no le hablo
* ahora.

DON JUAN. * ¿Qué dices?

MANUEL. * Nada.

DON JUAN. ¿Qué esperas?

MANUEL. El caso es.....
que si no fuera molesto
á usted, darme lo que he impuesto
en el Banco, al interés.....

DON JUAN. ¡Tú, tambien!....

MANUEL. Uno desea
lo que es suyo.

DON JUAN. Hoy cobrarás.

MANUEL. (*Aparte.*)
Mañana ayunará Blas.
Para el tonto que te crea.

DON JUAN. Ordenes daré al Cajero,
de pagarte.

MANUEL. (*Insistiendo.*) Señorito.
La verdad. Yo necesito
al instante ese dinero,
que es fruto de mi trabajo
y como usted va de viaje (*Recalcando la frase.*)
por lo visto.....

DON JUAN. (*Irritado.*) ¿A mí ese ultraje?
¡Insolente!

MANUEL. Yo no ultrajo;
pido lo justo, Señor.
(DON JUAN *avanza hácia él.*)
No hay que hacer esos extremos.

DON JUAN. ¡Vete ó juro!.....

MANUEL. (*Aparte y dirigiéndose hácia el foro.*)
Ahora veremos
lo que opina el Inspector.
(*Al llegar cerca de la puerta del foro, se vuelve y dice aparte:*)
El caso es que me he dejado
la carta de Don Luisito
sobre la mesa.
(*Va á dirigirse hácia el velador como para coger la carta sin que* DON JUAN *le vea.*)

DON JUAN. ¡Repito
que te vayas!

VIRTUDES. (*Que sale por la puerta de la izquierda.*)
¿Qué ha pasado,
Señor Don Juan?

ESCENA III.

DON JUAN *y* DOÑA VIRTUDES.

DON JUAN. Cási nada;
que, en mi situacion actual,
ni aflige una ilusion ménos,
ni importa un agravio más.
¿Y Gloria?

VIRTUDES. (*Señalando hácia la puerta por donde ha salido.*)
Allí, con Matilde.
Ha dormido poco y mal.
Se queja del corazon.
Mimitos. Ya pasará.
¿Por qué no quiere usted verla?

DON JUAN. Despues.

VIRTUDES. ¡Qué severidad!
Al fin es su hija.

DON JUAN. Señora,
no lo he olvidado jamás
y á no tenerlo presente.....

VIRTUDES. Lo pasado, pasó ya.

DON JUAN. Más tarde la veré.
VIRTUDES. Vamos.....
Matilde le quiere hablar.
Usted no ha querido oirla
y tiene necesidad
de hablarle, segun me dijo.
DON JUAN. En vano se obstinará.
VIRTUDES. ¿Por qué?
DON JUAN. Matilde pretende
lo que no puede lograr.
En la frente de mi hija
ha estampado un loco audaz
la sentencia de su muerte.
VIRTUDES. ¡Su muerte!
DON JUAN. Es poco ¿verdad?
Pero tiene el miserable
una vida nada más.
VIRTUDES. ¡Qué locura! ¿Todavía
piensa usté en eso, Don Juan?
¡Oh, si supiera la pobre
Matilde!
DON JUAN. Nada sabrá.
VIRTUDES. Su ruego.....
DON JUAN. Sería inútil.
VIRTUDES. ¡Un duelo! ¡Qué atrocidad!
Reflexione usted un poco.
Yo soy su amiga lëal.
Bien lo dice mi presencia
en esta casa.
DON JUAN. Es verdad.
VIRTUDES. Cierto es que Gloria ha perdido
la estimacion general;
pues fué muy grande el escándalo,
mas todo se arreglará.
Lo que la he dicho á la pobre
Matilde, al verla llorar:
* Gloria es buena, pero tiene
* por corazon un volcan.

* Tú ya no tienes sobre ella
* la menor autoridad,
* y á mí me respeta. ¿Crees
* que te pueden ayudar
* mis prácticas religiosas,
* mi ejemplo, mi austeridad,
* en la regeneracion
* de tu hija? Pues me tendrás
* á tu lado, un mes, dos meses,
* un año, dos..... me es igual.
* Soy, como de la familia;
* ya vivo en tu vecindad.
Desde mañana me instalo
en tu casa, y ya verás.....

DON JUAN. Señora.....

VIRTUDES. Ó somos amigos
ó no.

DON JUAN. Pero.....

VIRTUDES. Basta ya.
Yo sé que la gente dice
muchas cosas; que al entrar
aquí, me expongo á que crean
que me vendí al vil metal;
pero yo soy buena amiga,
toda corazon.....
(DON JUAN *hace un movimiento de impaciencia.*)
¡Qué afan!
No se apure usted. Prometo
que Gloria se enmendará,
y esto es lo más importante.
Tenga usted serenidad.....

DON JUAN. (*Aparte.*)
¡Dios me dé calma!

VIRTUDES. .....y comprenda
su situacion especial.
Porque usted mate á Agramonte
la Opinion no cambiará,
y esa es hostil.

DON JUAN. ¿Quién lo sabe?
VIRTUDES. ¿Y, lo puede usted dudar?
* Todos han huido.
DON JUAN. * Es cierto.
VIRTUDES. * Ya no le rodearán
* parásitos codiciosos
* que adulen su vanidad,
* y luego le llamen *cursi*,
* advenedizo, trühan.....
DON JUAN. * ¡Señora!.....
VIRTUDES. * El vulgo, que un dia
* usted logró exclavizar,
* gritaba anoche.....
DON JUAN. * ¡Señora!
VIRTUDES. * Y dicen que hoy volverá
* á gritarle..... ¿qué sé yo?
* no lo quiero recordar.....
* ¡Qué pícaros! ¡A usted, que es
* dechado de probidad!
(Abriendo la ventana de la izquierda y señalando hácia la calle.)
Repare usted. A la luz
de los faroles del gás,
se vé gentes esperando
algo, que no ocurrirá
si usted sigue mi consejo.
DON JUAN. ¿Qué esperan?
VIRTUDES. No sé; quizás
dan crédito á esos rumores,
que se han hecho circular,
de que usted ha de ser preso.
DON JUAN. ¡Qué absurdo!
VIRTUDES. Sí; lo será.
Dicen que la policía,
de noche no puede entrar
en casa del delincuente,
y sin duda esperarán
á que amanezca.....

DON JUAN. ¡Prenderme!
¿Por qué?

VIRTUDES. Dicen que será
por *alzamiento de bienes.*

DON JUAN. ¡Calumnia!

VIRTUDES. Señor Don Juan.
Usted cultivó la viña
de la popularidad.
Ha entrado la filoxera,
y esa no deja un agraz.
Azufre y ferro-carril. (*Hace un gesto significativo.*)

DON JUAN. ¿La fuga?

VIRTUDES. Creo.....

DON JUAN. Jamás.

VIRTUDES. Mañana pagaré á todos;
hoy necesito cobrar
deudas de honor que, un villano,
juro á Dios que pagará;
y, libre de afrenta, entonces
le diré á la sociedad......

VIRTUDES. Algo que, por ser tardío,
acaso no escuchará.

DON JUAN. Lo que exige mi decoro
nadie me lo ha de enseñar;
en mi casa mando yo,
y, en punto á moralidad,
nadie excede á mi Matilde,
de quien no debí dudar,
y, como no necesito
los consejos de usted.....

VIRTUDES. Ya.

DON JUAN. .....y va á amanecer.

VIRTUDES. Comprendo.

DON JUAN. Puede usted irse á acostar.

VIRTUDES. Esto es echarme.

DON JUAN. No es eso;
pues yo soy el que se va.
(*Vase por la primera puerta de la derecha.*)

ESCENA IV.

VIRTUDES, ANGEL *y* MANUEL, *por el foro.*

(ANGEL *y* MANUEL *hablan en el umbral de la puerta.*)

VIRTUDES. ¡Y se marcha el muy grosero!

ANGEL. (*A* MANUEL.)
Que espere junto á la esquina.
Acaso querrá propina......

MANUEL. ¿No ha de querer, si es cochero?

ANGEL. Por la puerta del jardin
saldremos rápidamente.

MANUEL. Como lo note la gente
habrá la de San Quintin.

ANGEL. Saldremos al dar la hora.
Ten entornada la reja.....
Despáchate.

(*Vase* MANUEL *por el foro, derecha.*)

(ANGEL, *reparando en* DOÑA VIRTUDES, *deja sobre la consola del foro, izquierda, una caja pequeña que trae y dice con disgusto:*)

¡La vieja!
Al cabo *Registradora.*

ESCENA V.

ANGEL *y* VIRTUDES.

VIRTUDES. ¡Angel!

ANGEL. Me parece.

VIRTUDES. (*Aparte.*) ¡Tonto!

ANGEL. ¿Y, usted?.....

VIRTUDES. Creo. Salvo error.
¿Angel tan madrugador?

ANGEL. *¿Virtudes aquí tan pronto?*
¿Qué hace usted?

VIRTUDES. ¿Yo? Caridad.
Velar á Gloria. Está enferma.

ANGEL. Y ¿extraña usted que no duerma

quien vela por la amistad?

VIRTUDES. ¡Usted, de Don Juan amigo!
Permítame que me asombre.
¿No dijo usted que era un hombre
tan malo!

ANGEL. (*Con descaro.*)
Ya no lo digo.

VIRTUDES. ¡Aplomo sin ejemplar!

ANGEL. No sea usted infeliz.
La opinion, no es la nariz
que no se puede cambiar;
y aun esa, por accidente,
se la remienda de viejo
con un trozo de pellejo
de un amigo complaciente.

VIRTUDES. (*Con sarcasmo.*)
Lo creo y á la verdad
deben de ser muy felices
los que cambian de narices
con tanta facilidad
si hallan un amigo fiel,
aunque sea *perro viejo*,
á quien *quitar el pellejo*
para utilizarse de él.

ANGEL. Señora.....

VIRTUDES. ¿Usted, que ayer dió
la razon al Secretario?.....

ANGEL. Hoy no opino lo contrario.
El Secretario soy yo.

VIRTUDES. ¿De Don Juan?

ANGEL. Sí.

VIRTUDES. ¡Vamos!

ANGEL. ¡Psé!

VIRTUDES. Pues de él la Opinion murmura,
y la pública censura
le puede alcanzar á usté
* y áun esa estrecha amistad
* con hombre mal reputado

* puede llamarla un Juzgado.....

ANGEL. * Y ¿cómo?.....

VIRTUDES. * Complicidad.

* Yo les quiero; usted lo sabe,
* mas comprendo que es preciso
* que por siempre y de improviso
* nuestra intimidad acabe.
No mire usted con desden,
Angel, la reputacion.
Consulte usted la opinion
de los que le quieren bien.

ANGEL. * (*Riéndose sarcásticamente.*)
* ¿La Opinion pública? ¡Ya!

VIRTUDES. * ¿Se burla usted?

ANGEL. * Me he reido
* recordando un sucedido.

VIRTUDES. * (*En tono de burla.*)
¿Tiene gracia?

ANGEL. * Usted verá.

(*Coje la luz que está sobre la consola y alumbra un retrato al óleo que hay sobre la pared del foro izquierda. Despues dejará la luz sobre un mueble, de modo que quede delante precisamente de la ventana.*)

* ¿Conoce usted á ese?

VIRTUDES. * Era
* el padre de Don Juan Perez.

ANGEL. * Un señor que llegó á alférez
* en veinte años de carrera
* y le llamaron pancista
* y de pena se murió
* el año que el rey rabió.
* Ese fué el protagonista.
* A la calle salió Juan
* buscando una ropería
* porque cierta pulmonía
* le gritó: ¡Tumba ó gaban!
* «Fácilmente me compongo.....
* (decia al ir á la tienda)

* »....en cuanto vea la prenda,
* »pido, pruebo, pago y pongo.»
* Pero brotó en lo profundo
* de su cráneo cási huero
* una idea y dijo: «Quiero
* »consultar con todo el mundo.»
* Halla á su amigo Ramon
* que, razonando el consejo,
* dice: «Chico; en tu pellejo,
* yo me compraba un baston.»
* A pocos pasos de allí
* oyó: «¡Compre usté un botijo!»
* Luego, otro amigo, le dijo:
* «Cómprame botas á mí.»
* Quién, le propuso un tintero;
* quién, le aconsejó un armario;
* uno dijo: «Un Diccionario»;
* otro: «Un perro ratonero».....
* La Opinion pública, en fin,
* tanto influyó sobre Juan,
* que en vez de comprar gaban
* volvió..... ¡con un violin!
* y exclamaba, muy triston,
* tiritando en el Invierno:
* «¿La Opinion pública? ¡Cuerno
* »con la pública opinion!»

VIRTUDES. Pues hay que oirla. Es preciso
para no dar un mal paso,
y usted de ella no hace caso.....

AÑGEL. Sí señora; caso..... omiso.
Mas ya hablaremos despues
(*Suena una campanada.*)
que las cuatro y media dan
y voy á ver á Don Juan
para asuntos de interés.

VIRTUDES. ¿De interés?

AÑGEL. (*Disimulando.*) La *Bolsa baja*
y Don Juan intenta *un juego*.....

VIRTUDES. .....¿con esas armas de fuego
que usted trae en esa caja?
(*Señalando la que* ANGEL *dejó al entrar sobre la consola.*)
Lo sé todo. ¿A qué fingir?
Sé que hay un duelo pendiente.....

ANGEL. ¿Y Matilde?

VIRTUDES. Únicamente
sabe que se han de batir
Agramonte y su marido;
pero no cuándo ha de ser.
Teme que no ha de ceder
su esposo, y se ha dirigido
á Agramonte.

ANGEL. ¿Ha contestado?

VIRTUDES. Aun no. Ella hará que desista.....

ANGEL. Es inútil la entrevista;
pues ya está todo arreglado.

VIRTUDES. ¿Arreglado..... y bien?

ANGEL. (*Sério.*) Sí tal.

VIRTUDES. ¡Oh, me alegro! Ha sido suerte.
¿Conque no hay duelo?

ANGEL. (*Con gravedad.*) Sí; á muerte,
á las seis, en el Canal.
De ese modo se arregló.

VIRTUDES. ¡Buen arreglo! ¡Vaya un modo!

ANGEL. Ni Don Juan quiso acomodo
ni se lo propuse yo.
Así, el que es amigo fiel,
en estos lances se porta.
Que le maten; no me importa;
mas que no haga mal papel.

VIRTUDES. ¡Oh, si Matilde supiera!.....

ANGEL. En vano le imploraría.
Hoy, Don Juan, se batiría
aunque el mundo se opusiera.

VIRTUDES. ¡Un duelo!

ANGEL. (*Mirando si les oye alguno.*)
¡Chist

VIRTUDES. Es horrible.
¡Qué hacer en caso tan grave!

ANGEL. (*Con impaciencia.*)
Rezar mucho..... si usted sabe,
y callar, si la es posible.

VIRTUDES. (*Picada.*)
¡Angel!

ANGEL. Lo mismo ha de ser
si cuenta usted lo que pasa.
Don Juan va á salir de casa
conmigo, al amanecer,
y pronto será de dia.

VIRTUDES. ¡Pobre Matilde! ¡Es tan buena!

ANGEL. Evitémosla una escena
que nada remediaría
y, si usted la ama.....

VIRTUDES. En efecto.

ANGEL. .....Quedándose á consolarla.....

VIRTUDRS. ¿Yo..... quedarme?

ANGEL. .....Puede darla
una prueba de su afecto.
(*Se dirige hácia la primera puerta derecha.*)

VIRTUDES. Pero.....

ANGEL. Don Juan está allí
esperando.

VIRTUDES. Es que.....

ANGEL. Ya es hora.
Dispénseme usted, señora.
(*Vase por la primera puerta de la derecha.*)

VIRTUDES. Pues yo no me quedo aquí.
¡Buena ha sido la ocurrencia!
Vámonos, ántes que salga
Matilde.
(*Va á dirigirse hácia el foro y se detiene al ver á* LUIS *que abre con precaucion y sale por la primera puerta de la derecha.*)
¡Jesús me valga!
¡Agramonte! ¡Qué imprudencia!

ESCENA VI.

VIRTUDES *y* LUIS.

LUIS. *(Sorprendido.)*
¿Virtudes?
VIRTUDES. *(A media voz.)* ¿Y se propasa
usted á volver aquí!
Pronto. Don Juan está ahí.
Váyase usted de esta casa.
LUIS. ¿Aun aquí?
VIRTUDES. ¡Vírgen María!
LUIS. (*Señalando hácia la bugía que está sobre la consola, ó en otro mueble, delante de la ventana de la izquierda.*)
Al ver la seña, he subido.
VIRTUDES. ¿Qué seña?
LUIS. ¿No ha recibido
Matilde, una carta mia?
VIRTUDES. No.
LUIS. Ví esa luz, la señal
que en mi billete indicaba,
y creí que me llamaba
Matilde.
VIRTUDES. Ha sido casual.
Ella no leyó papel
alguno. Pero ¿qué espera
usted? ¡Si Don Juan saliera!....
LUIS. (*Sombrío.*)
Tanto peor para él,
que es á muerte la partida,
armas traigo y estoy loco,
y el lugar importa poco
para jugarle la vida.
VIRTUDES. No. ¡Jesús! Tenga usted calma.
Van á llegar..... ¡Dios eterno!.....
¡Usted trae aquí el infierno!.....
LUIS. ¡Si es que le llevo en el alma!

VIRTUDES. Pronto; que Don Juan saldrá
creyendo que usted le aguarda
para el duelo.

LUIS. Mucho tarda.
No es posible el duelo ya.
Si saliese, antes del dia,
Don Juan será detenido;
si amanece, y no ha salido,
entrará la policía
á prenderle.

VIRTUDES. ¿Qué razon?.....

LUIS. Mi denuncia y su pecado.

VIRTUDES. Pero ¿usted le ha denunciado?

LUIS. Por falsario y por ladron.

VIRTUDES. ¡Y aun se atreve usté á venir
á su casa!

LUIS. Sí.

DON JUAN. (*Llamando, dentro.*) Manuel.

LUIS. ¡Su voz!

VIRTUDES. (*Muy apurada.*) ¡Madre mia! ¡Es él!
Váyase usted. Va á salir.

LUIS. ¡Qué importa!

VIRTUDES. Oiga usted mi ruego.
Salga usted. ¡Qué compromiso!
¡Dios nos ampare!

LUIS. Es preciso
que vea á Matilde.

VIRTUDES. Luego.
Por ella y por Gloria, que
no le han ofendido. (*Le empuja hácia la puerta.*)

LUIS. Sea.
Pero es urgente que vea
á Matilde, y volveré.

(*Vase por la primera puerta de la derecha.* VIRTUDES *cierra y echa el cerrojo por dentro.*)

ESCENA VII.

VIRTUDES *sola.*

¡El cerrojo!..... ¡Al fin!..... ¡Qué susto
me ha dado! Ya llega el dia.
(*Se acerca á la ventana y apaga la luz.*)
Va á subir la policía.
¿A qué pasar un disgusto?
Vámonos. Eso es lo urgente;
pues no es cosa de que ande
en escándalo tan grande
una señora decente.
(*Vase por el foro. Empieza á entrar por la ventana la luz roja del crepúsculo.*)

ESCENA VIII.

MATILDE *sola.*

(*Sale por la puerta de la izquierda y se queda un momento mirando hácia el interior del cuarto.*)
Descansa al fin..... ¡Pobre Gloria!
Dos veces, trémulo el lábio,
de mi culpa y de mi agravio
fué á referirla la historia.
¿A ella?..... No. Mi confianza,
más triste haría su suerte.
.....¿A Juan?..... Es pedir la muerte
y aun alienta mi esperanza.
¿Quién renuncia en un momento
vida, amor, felicidad?.....
Que Luis sepa la verdad
y cesará mi tormento.
Juan pretende en desafío
darle la muerte. ¡Qué horror!
¡Mi esposo, lavar su honor
con sangre del hijo mio!
Mas yo el duelo impediré.

Hablaré á Luis. Le he citado;
mas no vuelve ese criado
con la respuesta. ¿Qué haré?
¡Qué impaciencia!
(*Se oye rumor lejano en la calle. Poco ruido.*)
¿Ese rumor
que cesó y torna otra vez?.....
(*Se asoma á la ventana.*)
Es el mundo..... ¡austero juez
que fué siervo adulador!....
Ya de la noche sombría
se rasga el fúnebre velo
y de rojo tiñe al cielo
el albor del nuevo dia.
¡Así el nocturno sudario
rasgó impaciente la aurora
hoy hace años!..... Fué á la hora
que va á marcar ese horario.
Fruto de torpe deseo
que me tendió infame lazo,
palpitaba en mi regazo
un sér inocente. ¡Aun creo
mirar la mano crüel
que me arrebata á mi hijo
y oir la voz que me dijo:
«Ménos hablar. *¿Qué sabe él?*»
Llorando besé su frente
y lancé un grito de espanto
pues sobre ella ví mi llanto,
que el fulgor del sol naciente
trocó en sangriento rocío.
¡Sangre creí que brotaba,
del postrer beso que daba
en la frente, al hijo mio!
(*Cae sentada delante de la mesa, apoyando la frente en las manos, vé la carta que dejó* Manuel *y la coge y abre, procurando leerla á la escasa claridad que hay en la habitacion.*)

¡Una carta? Mas ¿de quién?.....
Que es la letra de Luis creo.....
¡Hay tan poca luz!..... No veo.
(*Se acerca á la ventana, como buscando mayor claridad, y al extender el papel de la carta, para leerla, un rayo rojo del sol la ilumina de fronto, de modo que el papel parezca como ensangrentado.* MATILDE *dá un grito de terror.*)
¡Ah! ¡Jesús! ¡Sangre tambien!
(*Se repone y lee con acento entrecortado.*)
«Don Juan me ha retado á muerte,
»y he deferido á su reto.
»Antes te veré en secreto
»si quieres seguir mi suerte.
»Si te decides por fin....
»Una luz en la ventana.
»Al despuntar la mañana
entraré por el jardin.
»Pasaré por un cobarde
»por tu amor.....» (*Arrugando la carta.*)
¡Antes del dia!
¿Será tiempo todavía?
Haré la señal.
(DON JUAN *y* ANGEL *salen por la segunda puerta derecha y se dirigen hácia el foro.* MATILDE *avanza hácia ellos.* ANGEL *lleva la caja de las pistolas y dos espadas de desafío.*)

ESCENA IX.

DON JUAN, MATILDE *y* ANGEL.

DON JUAN. (*A* ANGEL.) Ya es tarde
y espera el otro testigo.

MATILDE. (*A* DON JUAN *con voz alterada.*)
¿Adónde vas á esta hora?
(*Reparando en las armas que lleva* ANGEL.)
¡Esas armas! ¡Oh!
(*Quita á* ANGEL *la caja y la pone sobre la mesa.*)

ANGEL. (*Confuso.*) ¡Señora!

DON JUAN. (*A* ANGEL.)
Vaya usted que ya le sigo. (*Vase* ANGEL *por el foro.*)

MATILDE. ¿Dónde vais? ¿Para qué son
esas armas? ¡Sangre y luto
anuncian!

DON JUAN. Es el tributo
que reclama la Opinion.
Testigo de una asechanza,
contra Gloria la comenta
y el escándalo en la afrenta
pide sangre en la venganza.

MATILDE. ¿De Luis?

DON JUAN. ¡Lo puedes dudar!

MATILDE. Perdónale.

DON JUAN. No.

MATILDE. ¡Crüel!

DON JUAN. ¡Y tú intercedes por él!

MATILDE. ¿Por qué sangre?

DON JUAN. Por lavar
la mancilla del honor.

MATILDE. ¡Sangre que vierte el enojo
no lava, es estigma rojo
que amancilla al agresor!

DON JUAN. Secretos fié al ingrato
que á Gloria infamó atrevido.
Si me vende soy perdido
y hablará si no le mato.
Déjame.

MATILDE. Espera. ¡Qué espanto!
¡Un duelo!

DON JUAN. Sí.

MATILDE. ¿Quieres duelo?
Mira á tu hija sin consuelo;
mira mi angustia y mi llanto.
(*Se abraza á él para impedirle marchar.*)

DON JUAN. ¿Y he de pasar por cobarde?
¡Quita!

MATILDE. ¡Escucha!
DON JUAN. He de marchar.
MATILDE. Pero ántes me has de escuchar.
DON JUAN. Luego.
MATILDE. Ahora. Óyeme.
DON JUAN. Es tarde.
(*Rechazándola.* MATILDE *cae de rodillas sin soltarle.*)
¡Fuera!
MATILDE. No te irás.
DON JUAN. ¡Qué no!
MATILDE. ¡Mis brazos has de romper
primero!
DON JUAN. (*Brutalmente.*)
¡Aparta, mujer!
¡Ea! ¡Paso!
(*La arroja al suelo, vase y cierra por fuera la puerta del foro.*)
MATILDE. (*Se levanta precipitadamente gritando con angustia.*)
¡Juan! (*Forcejea por abrir la puerta del foro.*)
¡Cerró!
(*Queda aterrada, y de repente, como recordando que hay otra salida, corre hácia la primera puerta de la derecha y la abre precipitadamente.* LUIS *aparece en el umbral, y* MATILDE *al verle da primero un grito de sorpresa y luego otro de alegría.*)

ESCENA X.

LUIS *y* MATILDE.

¡Por aquí!
LUIS. Matilde.
MATILDE. ¡Ah!
¡Luis!
LUIS. Sí.
MATILDE. Juan quiere matarte.
Puede volver y encontrarte:
LUIS. No temas. No volverá.
MATILDE. ¿Por qué!

LUIS. Por que han ordenado
su captura.

MATILDE. ¡Dios eterno!
(*Observando que* LUIS *sonríe siniestramente.*)
¡Oh! ¿Qué rayo del infierno
tu semblante ha iluminado?

LUIS. ¡Matilde!

MATILDE. ¿Él..... preso? ¡Ay de mí!
¡Preso!

LUIS. Al pié de la escalera
le aguardan.

MATILDE. Tú has sido..... ¡Fiera!
¡Tú le has denunciado!

LUIS. Sí.
Cuando es desigual la lucha,
la traicion es un derecho.

MATILDE. ¡Oh, desdichado! ¿Qué has hecho?
(*Corre hácia la puerta del foro y aplica el oido á la cerradura.*)
(*Se oye el rumor de la lucha que sostiene dentro* DON JUAN *con los que quieren prenderle.*)

DON JUAN. (*Gritando dentro.*)
¿Yo preso?

MATILDE. ¡Su voz! Escucha.

DON JUAN. (*Dentro.*)
¿Yo preso?

INSPECTOR. (*Dentro.*) Sí. ¡Voto á San!....

DON JUAN. (*Lo mismo.*)
¡Abre paso, ó juro!.....

INSPECTOR. (*Lo mismo.*) ¡No!
¡Sugetadle!

MATILDE. (*A* LUIS, *que estará cerca de la primera puerta de la derecha.*)
¡Llegan! ¡Oh!
¡Vete!

LUIS. Pero.....

MATILDE. (*Con acento desgarrador, á la vez de súplica y amenaza.*)
¡Vete!

(*Le obliga á salir por la primera puerta de la derecha y echa el cerrojo. En el mismo momento sale* Don Juan *por la puerta del foro, que vuelve á cerrar por dentro precipitadamente. El desórden de su traje y su agitacion demuestran la lucha que ha sostenido.* Matilde *avanza hácia él diciendo:*)

¡Juan!

ESCENA XI.

Don Juan *y* Matilde; *despues* Gloria.

Don Juan. ¡Al fin! (*Viendo á* Matilde.)
¡Oh! ¿Tú?

Matilde. ¿Qué ha pasado?

Don Juan. (*Con voz alterada.*)
No sé..... Me han acometido
por prenderme. Uno ha caido
con el pecho atravesado.
(*Arroja un estoque desnudo que trae en la mano.*)

Matilde. ¿Le heriste?

Don Juan. (*Rápido.*). Creo que sí.
Cuida de Gloria. Las dos
me seguireis.

Matilde. Pero.....

Don Juan. (*Abrazándola.*) Adios.
(*Se dirige hácia la primera puerta de la derecha, por donde salió* Luis. Matilde *se interpone impidiéndole la salida.*)

Matilde. ¿Adónde vas?

Don Juan. Por allí.

Matilde. ¡No! ¡Jamás!

Don Juan. (*Sorprendido.*) ¡Estás demente!

Inspector. (*Dentro. Llamando á la puerta del foro.*)
¡Abrid á la Autoridad!

Don Juan. (*Tratando de separar á* Matilde *de la puerta, y con enojo creciente al ver su obstinacion.*)
¡Quita!

MATILDE. ¡Imposible! ¡Piedad!

INSPECTOR. (*Dentro.*)
¡Don Juan!

DON JUAN. ¿No oyes á esa gente?

MATILDE. ¡Atrás!

DON JUAN. (*Luchando con ella.*) ¡Traidora! ¡Disponte
á morir, ó abre al momento!

MATILDE. ¡Perdon!

LUIS. (*Dentro, y llamando á la primera puerta de la derecha.*)
¡Matilde!

DON JUAN. ¡Ese acento!

LUIS. (*Como ántes.*)
¡Abre, Matilde!

DON JUAN. (*Furioso y amenazador.*) ¡Agramonte!
¡Y me impedías salir
por él!

MATILDE. Sí; escúchame.

DON JUAN. ¡Infame!
¡Paso!

MATILDE. ¡No!

DON JUAN. ¡Harás que derrame
tu sangre! ¡Vas á morir!
(*La amenaza con una de las pistolas que hay en la caja que quedó sobre la mesa.* MATILDE *se abraza á* DON JUAN *para impedir que dispare sobre ella.*)

MATILDE. (*Gritando.*)
¡A mí!

ESCENA XII.

Dichos y GLORIA; *despues el* INSPECTOR *y* AGENTES DE POLICÍA.

GLORIA. (*Sale del primer cuarto, izquierda, con el cabello suelto, muy pálida y vestida con un traje blanco. Corre hácia sus padres y no pudiendo separarlos y oyendo llamar al* INSPECTOR *y los* AGENTES, *abre precipitadamente la puerta del foro.*)
¡Padre! ¡Madre mia!

MATILDE. ¡Socorro!

GLORIA. ¡La mata!

(*Entran el* INSPECTOR *y los* AGENTES, *que se precipitan sobre* DON JUAN, *le sujetan y se le llevan por el foro cuando lo indique el diálogo.*)

DON JUAN. (*A* GLORIA.) ¡Aleve!

INSPECTOR. (*A los* AGENTES.)
¡Prendedle!

DON JUAN. ¡A mí! ¿Quién se atreve?

(GLORIA *se interpone y* DON JUAN *no puede defenderse. Los* AGENTES *le sujetan.*)
¡Paso! ¡Atrás!

GLORIA. ¡Vírgen María!

INSPECTOR. ¡Llevadle!

GLORIA. (*Sorprendida.*) ¡No!

DON JUAN. ¡Maldicion!
¡Dejadme lavar mi fama
con sangre!

(*Rumor del pueblo, en la ventana.*)

INSPECTOR. (*Señalando hácia la calle.*)
¡Venganza clama
unánime la Opinion!
¡Llevadle!

VOCES. (*En la calle.*) ¡Muera Don Juan!
¡Muera!

DON JUAN. (*Forcejeando.*) ¡Apartad! (*Deja caer al suelo la pistola.*)

INSPECTOR. ¡Vamos!

GLORIA. ¡Padre!

DON JUAN. ¡Me has perdido!

(*Los* AGENTES *se llevan á* DON JUAN *por el foro.* MATILDE *llora apoyada en la mesa.* GLORIA, *dominando su debilidad, se acerca á* MATILDE, *y sacudiéndola el brazo, dice:*)
¡Madre! ¡Madre!
¡Qué es esto!

MATILDE. (*Abatida.*) ¡Preso!

GLORIA. ¿Se van?.....
Le llevan, y ese gentío (*Señala hácia la ventana.*)

le amenaza. ¡Ven! ¿Qué tienes?
¡Yo iré sola si no vienes!
(*Vase por el foro gritando:*)
¡Padre mio! ¡Padre mio!
(MATILDE *parece aterrada y sin fuerzas para seguir á su hija.*)

ESCENA XIII.

MATILDE *y* LUIS; *despues* GLORIA.

MATILDE. ¡Desfallezco! ¡Esto es soñar!
LUIS. (*Dentro.*)
¡Matilde! ¡Matilde!
MATILDE. ¡Él!
¡Luis! No será tan cruel.
Este le puede salvar.
Le diré que es hijo mio.
(*Abre la primera puerta derecha y sale por ella* LUIS.)
LUIS. ¿Preso?
MATILDE. Sí.
LUIS. Eres libre.
MATILDE. ¡Atrás!
LUIS. Has de seguirme.
MATILDE. ¡Jamás!
LUIS. Necio escrúpulo tardío.
MATILDE. ¡Véte!
LUIS. Contigo.
MATILDE. Insensato.
LUIS. ¡Mi vida!
MATILDE. Calla. ¡Qué horror!
LUIS. ¡Yo te amo!
MATILDE. ¡Maldito amor!
LUIS. (*Cogiendo la pistola que* DON JUAN *dejó caer al suelo en la escena anterior.*)
¡Ven ó mueres y me mato!
MATILDE. (*Presentándole el pecho.*)
¡Hiere..... sí!

LUIS. ¡Matilde!

MATILDE. ¡Hiere!
Castigue ese arma homicida
el crímen de darte vida.
¡¡Soy tu madre!! ¡Mata y muere!

LUIS. *(Deja caer la pistola al suelo y da un grito de dolor, ira y sorpresa.)*
¿Tú..... mí madre?

MATILDE. Sí.

LUIS. (*Con desesperacion.*) ¡No es verdad!

MATILDE. Lo juro.

LUIS. ¡No es cierto;
que al oirte no se ha abierto
el abismo á nuestros piés
y áun el rayo no ha caido
que nos hubiera abrasado
á tí, por no haberme amado,
y á mí, por que te he querido!

MATILDE. *(Mostrándole una cruz rota que se arranca del cuello.)*
Mira.

LUIS. ¡Esa cruz!

MATILDE. La rompí
en dos pedazos.

LUIS. ¡Mujer!
¡Pedazos debiste hacer,
mas no de esa cruz, de mí!
¿Tú mi madre?

MATILDE. Sí.

LUIS. (*Desesperado.*) ¡Gran Dios!
¡Oh, qué vergüenza! ¡Qué espanto!
(MATILDE *llora.)*
¡Llora; vierte un mar de llanto
que nos ahogue á los dos,
mas sobre él, volcan eterno,
brillará este horrible foco, *(Por el corazon.)*
que un mar de llanto es muy poco
para apagar un infierno!

MATILDE. Perdóname. La Opinion
iba á desgarrar mi fama.

LUIS. (*Sarcástico.*)
¿Qué más quieres? ¡Tú hijo *te ama*
con todo su corazon!

MATILDE. Te dí la existencia.

LUIS. ¡Impía!

MATILDE. ¡Hijo!

LUIS. ¿Yo? Si es verdad eso,
atrévete á darme un beso
en la frente, *madre mia.*

MATILDE. (*En tono de reconvencion.*)
¡Llevas mi sangre!

LUIS Eso, sí;
y mi deuda he de pagarte.
La frente vá á salpicarte (*Señalando á la frente.*)
tu sangre que hierve aquí.
(*Se precipita sobre la pistola que dejó caer al suelo.* MATILDE *se arroja sobre él y le sujeta abrazándole.*)

MATILDE. ¿Qué intentas?

LUIS. Romper los lazos
de la mísera existencia.

MATILDE. ¡No! ¡Detente!
(MATILDE *le abraza más estrechamente y le mira con ansiedad.* LUIS, *como vencido, reclina la cabeza en el hombro de* MATILDE, *que le besa en la frente. En ese momento aparece* GLORIA *por el foro y se detiene en el umbral desfallecida. Al ver que su madre besa y abraza á* AGRAMONTE, *exhala un grito ahogado de dolorosa sorpresa y se queda como petrificada, extendiendo hácia ellos las manos.*)

GLORIA. (*Aparte.*) ¡Esto es demencia!

MATILDE. (*A* LUIS.)
¡Luis! ¡Luis mio!

GLORIA. (*A* MATILDE.) ¡Tú en los brazos
del hombre á quien yo quería,
mientras mi padre va preso?

MATILDE. (*Separándose de* LUIS, *el cnal sale precipitadamente por*

la segunda puerta derecha, haciendo un ademan de supremo adios.)

Te engañas.

GLORIA. (*Con dureza.*) Niega el exceso
de tu conducta.

MATILDE. (*Coge á* GLORIA *de un brazo y la dice con tono de reconconvencion.*) ¡Hija mia!
¿Eso imaginas de mí?
Escucha. ¡Luis es tu hermano!

GLORIA. (*Dá un grito de espanto, se lleva las manos al corazon, como si sufriera un dolor agudo, vacila y cae en brazos de su madre.*)
¿Él? ¡Mi amor!..... ¡Dios...., soberano!
¡Ay..... Madre! (*Desfallece.*)

MATILDE. ¡Perdon!

GLORIA. ¡Allí!
(*Señala al cielo con el brazo rígido y cae al suelo.*)

MATILDE. (*Se arrodilla; contempla un instante el cadáver de* GLORIA *y se levanta rápidamente gritando:*)
¡Juan!

VOCES DEL PUEBLO DENTRO........ ¡Arrastrarle! ¡Al ladron!

MATILDE. (*Tocando sucesivamente la frente y las manos de* GLORIA.)
¡A mí!..... ¡Gloria! ¡Horrible frio!
(*Corre hácia el foro y á la ventana gritando:*)
¡Favor! ¡Socorro!
(*Dándose una palmada en la frente, como recordando que* LUIS *salió por la puerta derecha, corre hácia ella gritando:*)
¡Ah!..... ¡Hijo mio!
¡Ven!
(*Cuando llega cerca de la puerta de la derecha, suena dentro una detonacion de arma de fuego.* MATILDE *se detiene como herida por el rayo, se tapa el rostro con las manos y cae de rodillas gritando:*)
¡¡Jesús!! ¡La expiacion!
(*Dan las cinco en un reloj de torre.*)

(*Llegan precipitadamente por el foro* ANGEL *y* VIRTUDES, *avanzan hácia el centro del escenario, se quedan como dudando y por fin acuden á socorrer á* MATILDE, *mirando á* GLORIA *con lástima y desprecio á la vez.*)

VIRTUDES. ¡Matilde!

ANGEL. ¡Gloria! Las dos.....

VIRTUDES. ¡Santa Madre! (*Por* MATILDE.)

ANGEL (*Por* GLORIA.) ¡Pobre loca!
El mundo no se equivoca.
¡Voz del pueblo, voz de Dios!

(*El actor procurará dar la entonacion conveniente á los últimos versos.*)

CAE EL TELON.

FIN DEL DRAMA.

NOTA. Por ausencia del Sr. Reig se encargó del papel de ANGEL el primer galan jóven D. Enrique Sanchez de Leon, desde la 16.ª representacion del drama.